



Universidad de Valladolid

FACULTAD DE EDUCACIÓN DE SEGOVIA

GRADO EN EDUCACIÓN 2024-2025

TRABAJO FIN DE GRADO

**EL RITMO MUSICAL, RITMO CORPORAL Y ESGRAFIADO EN
EDUCACIÓN PRIMARIA**

Autor: Enrique Lefler Pascual

Tutora: Inmaculada Concepción Sánchez Macías



En este trabajo se ha elegido utilizar el uso del masculino genérico para referirse a los dos géneros, siguiendo las pautas gramaticales de la RAE. Esta elección se debe únicamente al deseo de que la lectura sea más fluida y clara, evitando repeticiones que puedan sobrecargar el texto. No obstante, este criterio lingüístico no ignora en absoluto la diversidad de género, sino que busca la sencillez expositiva, asumiendo que tanto mujeres como hombres se sienten plenamente reflejados en cada sección de este estudio.

RESUMEN

Este Trabajo de Fin de Grado analiza la integración del ritmo musical, el ritmo corporal y la técnica plástica del esgrafiado en Educación Primaria. El objetivo de este trabajo fue trabajar el ritmo musical, el ritmo corporal y el esgrafiado en una misma Situación de Aprendizaje para que el alumnado pueda vivir la expresión de una forma más completa, dinámica y cercana. La idea es que descubran que el ritmo no está solo en la música, sino también en cómo nos movemos y en cómo nos expresamos dibujando. Al unir movimiento, sonido y el dibujo, el alumnado aprende a expresar lo que siente de distintas maneras, uniendo lo que oye, lo que hace con el cuerpo y lo que plasma en el papel. Esta propuesta ayuda al alumnado a desarrollar habilidades que no siempre se trabaja en profundidad, como la creatividad, la coordinación, la atención o la capacidad de observar y escuchar teniendo un propósito. También permite que cada alumno encuentre su manera de expresarse, sin la presión de tener que hacerlo bien, sino como ellos lo sientan, disfrutando del proceso y descubriendo nuevas formas de comunicarse que no son tan comunes. El objetivo es crear una experiencia rica, motivadora y multisensorial que haga que el aprendizaje sea más significativo y que el alumnado descubra el arte como algo vivo y lleno de posibilidades, concluyendo en el diseño de una Situación de Aprendizaje en la que se combinan experiencias musicales, corporales y plásticas. La metodología que se ha empleado para realizar esta situación tiene un enfoque principalmente vivencial, en la que los alumnos son los protagonistas en todo momento y aprenderán realizando las actividades solos, siendo la experimentación, la exploración y la creación la base y el objetivo de las actividades propuestas. La evaluación será de manera continua y formativa, combinando observación del profesor, la autoevaluación y la coevaluación entre compañeros. Las actividades ofrecen herramientas prácticas para que el profesorado implemente estrategias inclusivas y creativas en los distintos contextos educativos.

PALABRAS CLAVE: Ritmo musical, ritmo corporal, esgrafiado, Educación Primaria, aprendizaje multisensorial, creatividad, expresión artística, inclusión educativa

ABSTRACT

This Present Project analyzes the integration of musical rhythm, body rhythm, and the artistic technique of sgraffito in Primary Education. The objective of this work was to

address musical rhythm, body rhythm, and sgraffito within the same learning situation, allowing students to experience expression in a more complete, dynamic, and accessible way. The core idea is for them to discover that rhythm exists not only in music but also in how we move and how we express ourselves through drawing. By uniting movement, sound, and drawing, students learn to express their feelings in different ways, connecting what they hear, what they do with their bodies, and what they capture on paper.

This proposal helps students develop skills that are not always addressed in depth, such as creativity, coordination, attention, and the ability to observe and listen with a purpose. It also allows each student to find their own way of expressing themselves—without the pressure of 'doing it right'—but rather as they feel it, enjoying the process and discovering unconventional forms of communication. The goal is to create a rich, motivating, and multisensorial experience that makes learning more meaningful, encouraging students to discover art as something alive and full of possibilities. This culminates in the design of a Learning Situation that combines musical, corporal, and artistic experiences.

The methodology employed for this situation is primarily based on an experiential approach, where students are the protagonists at all times. Learning occurs through the performance of activities, with experimentation, exploration, and creation serving as both the foundation and the goal. Evaluation is continuous and formative, combining teacher observation, self-assessment, and peer-to-peer co-evaluation. These activities offer practical tools for teachers to implement inclusive and creative strategies across diverse educational contexts.

KEY WORDS: Musical rhythm, body rhythm, sgraffito, Primary Education, multisensory learning, creativity, artistic expression, educational inclusion.

ÍNDICE

RESUMEN	3
ABSTRACT	3
1. INTRODUCCIÓN	6
1.1 Objetivos del TFG	6
1.2 Justificación teórica	7
1.3 Justificación personal	9
1.4 Competencias	12
2.MARCO TEÓRICO	13
2.1 El ritmo musical y su importancia en la educación	14
2.1.1 Beneficios del ritmo musical en la educación	15
2.1.2 Ritmo y metodologías educativas.....	18
2.2 El ritmo corporal y su importancia en la educación	19
2.2.1 Beneficios del ritmo corporal en la educación	19
2.2.2 Ritmo corporal y metodologías pedagógicas.....	23
2.3 El esgrafiado y su importancia en la educación	24
2.3.1 Beneficios del esgrafiado en la educación.....	25
2.3.2 Esgrafiado y práctica pedagógica	28
2.3.4 Relaciones entre ritmo musical, ritmo corporal y el esgrafiado	28
2.3.5 Beneficios de combinarlas en la educación	30
3. SITUACIÓN DE APRENDIZAJE	32
3.1 COMPETENCIAS CLAVE	33
3.2 COMPETENCIAS ESPECÍFICAS	34
3.3 CONTEXTO DEL CENTRO	36
3.4 METODOLOGÍA.....	37
3.5 RECURSOS	38
3.6 PAPEL DEL PROFESOR	39
3.7 TEMPORALIZACIÓN	40
3.8 ACTIVIDADES	40
3.9 EVALUACIÓN	55
3.10 TÉCNICAS E INSTRUMENTOS DE EVALUACIÓN.....	56
4. ANÁLISIS Y CONCLUSIONES DE RESULTADOS	58
5. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	60

1. INTRODUCCIÓN

1.1 Objetivos del TFG

El objetivo principal del Trabajo de Fin de Grado es examinar y evaluar la integración del ritmo musical, el ritmo corporal y la técnica de esgrafiado como herramientas pedagógicas que pueden ayudar a desarrollar al alumnado en su totalidad, fomentar su creatividad y promover una educación inclusiva durante las distintas fases formativas.

En la primera parte, la finalidad es proporcionar conocimiento al lector sobre los tres temas principales de los que va a tratar este trabajo, explicando desde el origen de cada uno de estos temas, la evolución y los fundamentos pedagógicos que justificarán la importancia de la formación del estudiante. Además, permite analizar las ventajas que la práctica rítmica ofrece al alumnado para el desarrollo motor y cognitivo, haciendo hincapié específico en cómo afecta a la motricidad fina y gruesa a la memoria auditiva, a la atención y a la planificación motora. También se propone examinar cómo impacta en el aprendizaje de la lectoescritura y en el conocimiento fonológico.

Otro de los propósitos es profundizar en el estudio del esgrafiado como recurso artístico y didáctico que, además de estimular la imaginación y la coordinación visomotora, puede integrarse de forma natural en proyectos educativos que combinen música, movimiento y artes visuales, que es principalmente el tema de este trabajo. Del mismo modo, lo que se trata de hacer es diseñar propuestas pedagógicas que reúnan actividades de ritmo musical, expresión corporal y esgrafiado, adaptadas a la etapa para la que se propone la actividad, que en este caso sería para Segundo Ciclo de Educación Primaria, pero que también se pueden realizar con ciclos de Educación Primaria. Estas actividades están inspiradas en metodologías favorecen el aprendizaje cooperativo, la participación del alumnado y el desarrollo de la creatividad.

A través de todos estos fines, se creará una visión que mezcle la situación de aprendizaje con la reflexión teórica. Esto permitirá demostrar que la combinación de movimiento corporal, ritmo musical y esgrafiado no solo mejora la educación artística, sino que también favorece el desarrollo social, cognitivo, emocional y motriz del alumnado y, que, al mismo tiempo, se fomentará la innovación pedagógica y la creación y desarrollo de ambientes escolares más creativos, inclusivos y participativos.

1.2 Justificación teórica

Actualmente, la educación demanda enfoques interdisciplinarios que fomenten el desarrollo integral del alumnado y que se estimulen distintas áreas de la inteligencia, la cognitiva, motriz, emocional y creativa. En este contexto, el mezclar el ritmo musical, ritmo corporal y esgrafiado busco realizar una propuesta innovadora y que ayude a los alumnos a desarrollar habilidades a las que no se les da tanta importancia normalmente.

La normativa educativa vigente en España, la Ley Orgánica 2/2006, de 3 de mayo, de educación y posterior modificación en la Ley Orgánica 3/2020 de 29 de diciembre y el currículo actual Decreto 25/21 (BOCyL, 2021), apuestan claramente por un tipo de aprendizaje que vaya más allá de memorizar contenidos.

En este caso, las leyes insisten en que el alumnado debe aprender de forma práctica, creativa y conectando las distintas áreas. Por eso realizar actividades donde se fomente de forma significativa el ritmo musical, el ritmo corporal y el esgrafiado se alinea con las necesidades del contexto educativo actual encaja dentro de lo que se busca hoy en día en los colegios.

Por un lado, el ritmo musical y corporal ayuda a desarrollar habilidades que la ley considera fundamentales: la coordinación, la expresión emocional, la escucha activa y la comunicación no verbal. Todo esto lo relacionan con competencias clave como la competencia cultural y artística, la competencia personal y social o la competencia de aprender a aprender. Además, moverse, escuchar y crear ritmos hacen que el alumnado mejore la atención, la concentración y la participación, que es algo que la normativa educativa valora porque mejora la convivencia y el clima del aula.

De esta forma, el esgrafiado y la expresión plástica permiten que el alumnado experimente, pruebe, se equivoque y cree libremente, algo que la LOMLOE considera esencial para un aprendizaje significativo. El arte no se entiende como una actividad decorativa, sino como un medio para que el alumnado pueda expresar sus emociones, desarrollen el pensamiento creativo y aprendan a interpretar el mundo que les rodea. El alumnado trabajando con técnicas como el esgrafiado conecta con la cultura visual y el desarrollo de la motricidad fina, destacadas en los currículos de Educación Primaria.

Otro aspecto muy importante que resaltan las leyes (Decreto 25/2021, BOCyL, 17 de marzo de 2021), es la multisensorialidad: aprender utilizando el oído, el cuerpo, la vista y el movimiento a la vez. Esta manera de trabajar no solo es más motivadora, sino que permite que cada alumno encuentre su forma de expresarse y aprender, lo que encaja con el principio de atención a la diversidad que aparece en toda la normativa educativa.

El motivo por el que las leyes recomiendan actividades relacionadas con el ritmo musical, el ritmo corporal y técnicas plásticas como el esgrafiado es muy sencillo: porque permiten aprender de una forma más completa, más humana y mucho más significativa. Esto ayuda a que el alumnado crezca a nivel personal, emocional, social y creativo, y eso es exactamente lo que las leyes educativas actuales consideran esencial para formar ciudadanos críticos, sensibles y capaces de comunicarse a través de distintos lenguajes (LOMLOE, 2020).

Volviendo con las ideas de Fraise (1976), el ritmo musical comprende la frecuencia con que los ciclos de una canción o melodía se repiten, es decir, la frecuencia de sonidos e intervalos que capta quien los escucha y es capaz posteriormente de reproducirlos con alguna parte de su cuerpo (Fraisie, 1976).

El ritmo musical se articula a partir de sonidos largos, medios y breves, así como los espacios de silencio que existen entre ellos. El nombre específico con el que se conoce la relación de estos elementos entre sí se les conoce como melodía y responde a razones culturales. Uno de ellos es tendencia de la música occidental a obviar los silencios en 10 comparación con la música que oriental que históricamente utiliza el silencio como una nota más (Fraisie, 1976).

El ritmo corporal ayuda a que los alumnos sientan el pulso y las secuencias musicales a través de su propio movimiento. Como señala Dalcroze (1921), el cuerpo es, o por lo menos debería ser, el primer instrumento del ser humano. Cuando los niños trabajan el ritmo con percusión corporal o a través de la danza, además de desarrollar su motricidad y la conciencia del espacio que les rodea, también aprenden a relacionarse y a compartir con los demás de una manera más natural y divertida.

El esgrafiado consiste en superponer dos tipos de estucos y en vaciar las capas que forman el estuco superior siguiendo un dibujo previo, de modo que salga a la luz el estuco inferior

de diferente color y textura. Los motivos que se esgrafían se trasladan al muro por medio de plantillas de madera o bien a través de estarcidos (León, 1998).

Combinar estas tres prácticas permite un aprendizaje de los sentidos. Cuando se trabaja al mismo tiempo la audición, el movimiento y la creación plástica, el alumnado puede integrar experiencias que fortalecen su coordinación, su pensamiento abstracto, la expresión de emociones y la capacidad de colaborar con otros. Además, los materiales propuestos para las sesiones son sencillos de conseguir y de utilizar, lo que facilita su aplicación incluso en aulas con recursos limitados, promoviendo la inclusión y la equidad.

Por todo esto, este Trabajo de Fin de Grado se centra en la necesidad de explorar y fundamentar una propuesta didáctica que combinen las tres áreas de expresión: música, plástica y corporal. La idea es mostrar que esta integración no solo enriquece la enseñanza artística, sino que también contribuye de manera significativa al desarrollo integral del alumnado, alineándose con las competencias clave que marca el currículo de Educación Infantil y Primaria.

1.3 Justificación personal

En mi caso, la elección de este tema surgió una vez supimos cuál era la mención que íbamos a cursar. Yo siempre he sido una persona deportista, realicé tanto un Grado Medio como un Grado Superior de deporte, por lo que siempre he tratado de encarrilar mi futuro hacia este ámbito. Pero durante la carrera no pude elegir la mención de Educación Física y entré en la de Música, que es algo que realmente tengo muy presente, no tanto a la hora de practicar, pero la música es algo que me acompaña a diario.

La música me ayuda a recordar momentos que he vivido, me ayuda a volver a esos momentos, me recuerdan a personas con las que he compartido esas canciones, y es algo que realmente me hace revivir emociones.

Muchas veces sin darme cuenta, la música me calma, me ayuda a ordenar mis ideas o me ayuda a pensar más claramente. No importa si estoy alegre, cansado o preocupado, siempre encuentro una canción que encaja perfectamente con cómo me siento y que, de alguna manera, me hace sentir mejor.

La razón por la que he elegido este tema para mi TFG es muy sencilla: siempre he sentido que la música, el ritmo y el movimiento son inseparables. A lo largo de mi formación, y

sobre todo cuando me puse frente a una clase real en las prácticas, me di cuenta de que el ritmo tiene un "poder especial" para conectar con los niños. No solo hace que la clase sea más divertida, sino que crea un ambiente de confianza donde todos se sienten invitados a participar.

Me llamó mucho la atención cómo la percusión corporal funciona como un imán para el alumnado. Al usar su propio cuerpo como instrumento, se quitan el miedo a equivocarse; hasta los más tímidos se olvidan de la vergüenza cuando se trata de seguir un ritmo con las palmas o los pies. Es una forma de aprender música "haciendo", sin necesidad de materiales complejos, y eso les da muchísima seguridad.

En mis prácticas diseñé una sesión de ritmo y fue el momento en que todo me encajó. Pude ver que el cuerpo es un recurso increíble que a veces tenemos un poco olvidado en las aulas. No solo sirve para aprender figuras musicales, sino que es fantástico para que los peques mejoren su coordinación y aprendan a estar concentrados mientras se mueven. Además, usar estas pausas activas o cuñas motrices cuando llevan mucho tiempo sentados les da el respiro que necesitan para volver a enfocarse con ganas. Las cuñas motrices son momentos cortos en los que el alumnado puede estirarse, saltar, seguir un ritmo o simplemente cambiar de postura, lo que les ayuda a regularse emocionalmente y a conectar mejor con lo que viene después. Estos pequeños momentos permiten al alumnado a seguir la clase motivados y con ganas de continuar. Las cuñas motrices cooperativas son identificadas por el profesorado como una herramienta eficaz para mejorar el clima motivacional de las aulas y para trabajar las funciones ejecutivas del alumnado (Cifo Izquierdo et al. 2023).

Por todo esto, he querido centrar mi trabajo en el ritmo y la percusión corporal. Estoy convencido de que es una de las mejores formas de conseguir que la educación musical en Primaria sea algo vivo, activo y, sobre todo, que llegue a todos los alumnos por igual.

La realización en clase de la Situación de Aprendizaje me hizo reflexionar sobre el enorme potencial del ritmo, no solo como contenido artístico, sino como herramienta pedagógica capaz de unir a un grupo y estimular procesos cognitivos y emocionales.

En cuanto a la parte plástica del esgrafiado, elegí esto porque fue parte de una práctica que realizamos en la asignatura de Expresión y Comunicación Plástica y audiovisual. Lo que me gustó de esta práctica fue que el alumnado en ningún momento dejó de realizar la

actividad, las indicaciones eran mínimas y era una actividad libre en la que cada uno podía realizar lo que quisiera, fomentando de esta forma la creatividad, dejando que sea el alumnado el que decide qué hacer en todo momento. Además, es una actividad que invita a experimentar con texturas y colores mientras se desarrolla la coordinación visomotora y la imaginación. En esta sesión comprobé que esta técnica no solo favorece la destreza manual, sino que también permite a los estudiantes expresarse sin la presión de “dibujar bien”, algo especialmente valioso en contextos educativos inclusivos y libera al niño de tener que realizar un "buen trabajo".

La unión de ritmo musical, ritmo corporal y esgrafiado ofrece una nueva opción a utilizar para la educación, porque integra distintas formas de percepción y comunicación: auditiva, motriz y visual. La unión de estas tres áreas de expresión nos da la opción de diseñar actividades en las que los estudiantes puedan moverse, escuchar, crear y expresarse de diferentes maneras, fomentando el desarrollo de la coordinación motora, la conciencia corporal y la capacidad de trabajar en equipo. Además, da al alumnado un espacio de expresión no verbal que resulta esencial para aquellos alumnos que encuentran dificultades en el lenguaje oral o escrito, favoreciendo así el desarrollo de la expresión y la inclusión.

En definitiva, su elección se basa en la idea de que el arte, en todas sus formas, es una manera muy valiosa de aprender y también una herramienta que puede transformar la manera en la que el alumnado entiende y vive el mundo. El arte permite expresar emociones, ser más creativos, comunicarse mejor y desarrollar habilidades que muchas veces pasan desapercibidas en las clases más tradicionales.

Con este trabajo, lo que desea es ofrecer una forma distinta de enseñar, mezclando diferentes expresiones artísticas como el movimiento, la música o el dibujo para que el alumnado viva experiencias nuevas y motivadoras. La intención es que a través de estas actividades pueda desarrollar capacidades que suelen quedar en un segundo plano, como la imaginación, la expresión personal, la coordinación o la sensibilidad. Lo que se busca es mostrar que el arte puede abrir nuevas maneras de aprender y ayudar a que cada alumno crezca tanto a nivel académico como a nivel personal.

1.4 Competencias

Como recoge el Real Decreto 1393/2007, para la ordenación de las enseñanzas universitarias y sobre las competencias para otorgar el Grado de maestro en Educación Primaria, las competencias que se deben desarrollar en la asignatura de TFG son:

1. Que los estudiantes hayan demostrado poseer y comprender conocimientos en un área de estudio que parte de la base de la educación secundaria general, y se suele encontrar a un nivel que, si bien se apoya en libros de texto avanzados, incluye también algunos aspectos que implican conocimientos procedentes de la vanguardia de su campo de estudio.

Con esta competencia, el alumnado no solo ha de incorporar una diversidad de saberes, sino también asimilarlos y comprenderlos. Durante mi paso por primaria, secundaria, grado medio y superior y la universidad, encontré abundante información académica, y mi meta principal solía ser memorizarla para el examen, sin importar demasiado si realmente la entendía, siempre que pudiera poder plasmarla por escrito. Desde nuestro rol en la educación considero fundamental impulsar modelos de enseñanza que vayan más allá de la mera acumulación de datos. No se trata únicamente de adquirir conocimientos, sino de entenderlos y aplicarlos en la vida cotidiana, pues de poco sirve memorizar si no se sabe utilizar la información de manera pertinente.

2. Que los estudiantes sepan aplicar sus conocimientos a su trabajo o vocación de una forma profesional y posean las competencias que suelen demostrarse por medio de la elaboración y defensa de argumentos y la resolución de problemas dentro de su área de estudio.

En relación con esta competencia, se realizan dos Prácticum de tres meses, uno en tercero y otro en cuarto, en los que se ponen en práctica los conocimientos adquiridos a lo largo de la formación académica para apoyar el aprendizaje de los estudiantes y atender las necesidades y dificultades de estos. Cabe destacar que en esta experiencia no solo fueron relevantes los saberes teóricos, sino también el aprendizaje social, incluyendo las actitudes y los valores cívicos, poniéndolo en práctica y, de esta forma, aprendiendo realmente cómo tratar con el alumnado.

Creo que trabajar anteriormente con personas de estas edades ayuda adaptarse a las situaciones que se presentan en el aula de una forma más rápida y ágil que si es la primera vez que se hace.

3. Que los estudiantes tengan la capacidad de reunir e interpretar datos relevantes (normalmente dentro de su área de estudio) para emitir juicios que incluyan una reflexión sobre temas relevantes de índole social, científica o ética.

Esta competencia es muy necesaria, aun así, la mejora y el desarrollo se llevará a cabo con el paso del tiempo y con la adquisición de experiencia

4. Que los estudiantes puedan transmitir información, ideas, problemas y soluciones a un público tanto especializado como no especializado.

La relevancia de esta competencia se evidencia en el entorno profesional cuando aplicamos el trabajo que se realiza con responsabilidad, transmitiendo ideas y conocimientos y facilitando la resolución de conflictos o dificultades entre futuros docentes y estudiantes.

Esta habilidad se ha ido construyendo progresivamente y es con el tiempo, al igual que en la anterior, como el alumnado conseguirá el desarrollo total de esta.

5. Que los estudiantes hayan desarrollado aquellas habilidades de aprendizaje necesarias para emprender estudios posteriores con un alto grado de autonomía. Es importante que los alumnos hayan desarrollado este mínimo de habilidades necesarias, no sólo para la etapa educativa, sino también para la profesional y, sobre todo, para la personal. Como individuos es importante que aprendamos a ser autónomos y a poder conseguir nuestras metas sin tener que depender de otra persona.

2.MARCO TEÓRICO

En este marco teórico se van a exponer tres elementos muy importantes dentro de la educación artística y musical: el ritmo musical, el ritmo corporal y la técnica del esgrafiado, y también de cómo se relacionan entre sí y con el aprendizaje.

En el primer apartado, el ritmo musical, se explicará qué es, cómo se organiza el sonido en el tiempo y por qué es tan importante. Además de ser algo que nos hace movernos o acompañar la música con palmas o bailes, el ritmo tiene muchos beneficios: ayuda a mejorar la coordinación, la atención, la memoria, la creatividad, el lenguaje y la socialización de los alumnos. También se explorarán algunas metodologías que lo utilizan

como base del aprendizaje, como la Rítmica de Dalcroze o el método Orff, que muestran cómo aprender música de forma activa y divertida.

En el segundo apartado, el ritmo corporal, se centra en cómo se puede sentir y expresar el ritmo a través del propio cuerpo. Se hablará de cómo los movimientos, los gestos o la percusión corporal ayudan a que el alumnado aprenda a coordinarse y expresarse. También se explicará cómo trabajar con el cuerpo ayuda a desarrollar habilidades motoras, cognitivas y sociales, fomenta la creatividad y la inclusión y permite que todo el alumnado participe y se sienta parte del grupo.

Por último, en el apartado del esgrafiado, se explicará esta técnica artística en la que se rasca una capa de color sobre otra para descubrir formas y texturas. En este último apartado se hablará de la historia, de cómo se utiliza en educación y de los beneficios que tiene, como mejorar la motricidad fina, la creatividad, la concentración y la expresión personal. También se mostrará cómo el esgrafiado puede formar parte de actividades colectivas, reforzando la colaboración y la inclusión.

Al final, se analizará cómo se relacionan el ritmo musical, el ritmo corporal y el esgrafiado, ya que todos tienen algo en común: implican coordinación, creatividad y percepción sensorial. Cuando se combinan, el alumnado no solo escucha, se mueve y crea, sino que además mejora su atención, su regulación emocional, su socialización y su aprendizaje de manera integral.

2.1 El ritmo musical y su importancia en la educación

Podemos definir el ritmo musical como la organización del sonido en el tiempo, a través de la duración, la acentuación y la repetición de los sonidos y silencios (Delalande, 2001). Lo podemos apreciar en patrones que el ser humano valora de manera casi instintiva, ya que está relacionado con fenómenos biológicos básicos e involuntarios como la respiración, el latido del corazón y el caminar. Según los diferentes autores, el ritmo musical se puede entender como la forma en que, tanto los sonidos como los silencios son organizados durante un tiempo determinado para poder dar la forma y el movimiento a la música que más tarde vamos a escuchar.

El ritmo es un componente fundamental de la música, al igual que la melodía y la armonía. Su papel consiste en brindar estructura y dinamismo a la obra, posibilitando que se distinga lo inestable de lo estable, lo débil de lo fuerte, y estableciendo una base que haga más fácil la interpretación y la expresión.

Además de lo que podemos entender como estético auditivamente, el ritmo musical posee una fuerte conexión con el movimiento corporal, es por eso mismo por lo que, cuando escuchamos una canción, muchas veces tenemos la necesidad de acompañarlo con palmas, sonidos o incluso bailando. Según Dalcroze (1921), pionero en la pedagogía musical rítmica, el ritmo se desarrolla y se aprende mejor a través del movimiento. De esta manera, el cuerpo no solo percibe el ritmo, sino que además el cuerpo pasa a ser un instrumento que lo expresa y lo aprende.

2.1.1 Beneficios del ritmo musical en la educación

La introducción del ritmo en la educación, especialmente en la infancia, resulta altamente beneficiosa para el desarrollo integral del alumnado. Entre sus aportes más significativos se destacan:

1.-Desarrollo del lenguaje y la lectura

El ritmo es el componente organizador del habla. Existe una correlación biológica entre la capacidad de procesar el pulso musical y la capacidad de descodificar el lenguaje verbal.

Existe una relación comprobada entre la percepción del ritmo y las habilidades lingüísticas. El reconocimiento de patrones sonoros y acentos facilita la adquisición de la lectoescritura y la conciencia fonológica (Patel, 2010).

López (2025), entre otros, han demostrado que la percepción del ritmo y el desarrollo que tenemos de la capacidad lingüística están muy relacionados, sobre todo en las primeras etapas del aprendizaje, refiriéndose a la etapa de Infantil, tanto en el ámbito académico como en el ámbito personal. Como señalan Rivera y Moreira (2020), cuando trabajamos con el ritmo de la música, el reconocimiento de los sonidos, acentos y pausas mejora habilidades esenciales para conseguir la conciencia fonológica y la lectoescritura.

En el proceso de lectoescritura, esta competencia supone una mayor facilidad para distinguir la métrica de las palabras, separar sílabas, detectar rimas y comprender la acentuación. Como indica Muñoz-Rojas (2021) la lectoescritura hace más fácil tanto la ortografía como la lectura fluida. Ejercicios de eco rítmico, juegos de percusión con sílabas o canciones centradas en las rimas posibilitan que los niños conecten el movimiento y el sonido, lo que fortalece su percepción del habla y su memoria auditiva.

Al igual que una melodía se divide en frases y motivos rítmicos, las palabras se dividen en sílabas. El niño que practica ritmo musical entrena su cerebro para estas divisiones de forma automática. Esto favorece la transición del lenguaje oral al escrito, ayudando a que el alumnado tenga errores muy comunes como pueden ser la unión o la separación indebida de palabras.

El lenguaje tiene ritmo. La práctica rítmica ayuda a identificar el acento tónico. Un alumno con conciencia rítmica desarrolla una ortografía natural más sólida y una lectura mecánica fluida, ya que respeta las pausas y la entonación que dan sentido al texto.

2.-Estimulación de la atención y la memoria

Según Gerard (1991) el aprendizaje de patrones rítmicos exige concentración, escucha activa y memoria auditiva. El entrenamiento rítmico ayuda a fortalecer estas capacidades cognitivas, que resultan fundamentales en el ámbito académico y en la vida cotidiana.

La estimulación requiere concentración el proceso de aprendizaje basado en patrones de ritmos, la forma de escuchar y la memoria de los oídos. La mayoría de las investigaciones sugieren que la educación musical puede mejorar el rendimiento cognitivo en áreas como la memoria, la atención, la percepción, el lenguaje y la habilidad matemática. Además, la educación musical puede tener un impacto positivo en el desarrollo emocional y social de los estudiantes (Sotomayor et al. (2023).

En este caso, la concentración se aumenta, ya que el estudiante tiene que concentrarse en el pulso musical, dejando a un lado las distracciones del entorno y adaptando lo que él cree a cada variación de tempo. Como indican Díaz-Abraham y Justel (2021) para ver detalles difíciles de captar, es muy importante la escucha activa y la concentración del alumnado, que realizando estas, desarrolla una habilidad auditiva que se puede utilizar en otros campos del aprendizaje, como puede ser el estudio de otros idiomas o mejorar la comprensión lectora. Al tener que recordar y reproducir secuencias rítmicas cada vez más difíciles, la memoria auditiva se ejercita y se desarrolla también, por lo tanto, hay un desarrollo notable, esto hace que haya una mejora en cuanto a la retención y el procesamiento de información temporal.

En la vida cotidiana, todas estas capacidades son importantes y necesarias para el desarrollo de la vida. La escucha activa y la atención favorecen ampliamente la

comunicación, el aprendizaje y otras muchas habilidades como la interpretación de las señales del entorno y que ayudarán a la adaptación del alumno fuera del ámbito académico.

3.-Escucha y análisis

De acuerdo con Swanwick (1999), las actividades rítmicas suelen realizarse en grupo, lo que favorece la interacción, la cooperación y la sincronización con los demás. El hecho de mantener un pulso común genera un sentimiento de pertenencia y cohesión.

El alumnado aprende a distinguir entre el pulso, el acento y el diseño rítmico. Esta capacidad de análisis mejora la figura auditiva, permitiendo que el niño se concentre en la voz del profesor incluso si hay ruido de fondo en el aula o en el pasillo. El ritmo enseña que el sonido tiene un orden: inicio, desarrollo, clímax y final. Como indican Morillo et al. (2024), esta comprensión de la estructura temporal ayuda al alumno a organizar sus propias ideas, a estructurar discursos orales coherentes y a entender la jerarquía de la información en cualquier área del conocimiento.

4.-Expresión emocional y creatividad

La música puede ser una herramienta poderosa para ayudar a los niños a regular sus emociones. Escuchar música relajante puede ayudar a calmar la ansiedad y el estrés, mientras que la participación en actividades musicales expresivas puede permitir a los niños liberar emociones reprimidas y procesar experiencias traumáticas (Hanser & Hodges, 2013).

Siguiendo la idea de Hanser y Hodges (2013) el ritmo le da al alumnado la posibilidad de una forma de expresión no verbal que les permite expresarse, liberar tensiones, expresar y desarrollar su creatividad a través de un medio de comunicación distinto al que el alumnado están acostumbrados.

Muchas veces el alumnado tiene dificultades para liberar o comunicar lo que siente, en parte por falta de vocabulario, por vergüenza o por falta de confianza, sin embargo, mediante el ritmo, los niños pueden comunicar sus sentimientos y de esta forma mejorar su actitud o su comportamiento.

Desde el punto de vista creativo, el alumnado puede crear, mezclar sonidos o improvisar, desarrollando de esta forma la creatividad o la capacidad imaginativa.

2.1.2 Ritmo y metodologías educativas

En la educación musical se han desarrollado muchos y distintos métodos que ponen el ritmo como eje central de la enseñanza. La Rítmica de Dalcroze (1921) propone aprender música a través del movimiento corporal, mientras que en el método *Orff-Schulwerk* utiliza instrumentos de percusión y juegos rítmicos para estimular la creatividad infantil. Estas propuestas pedagógicas hacen hincapié en que el ritmo no es únicamente un recurso que se utiliza en el ámbito musical, también es un medio para fomentar y favorecer la educación, tanto en el ámbito escolar como en el personal del alumno.

Si queremos observar beneficios a partir de un marco más amplio, podemos incluir el ritmo en la enseñanza de otras áreas del currículo escolar, como el lenguaje, las matemáticas, trabajando con patrones y secuencias, y otras asignaturas como la educación física en la que, a pesar del desconocimiento en este ámbito, el ritmo es necesario y fundamental, debido a que mejora la coordinación y el dominio del cuerpo, ambas habilidades imprescindibles en el deporte en general. De esta forma, se convierte en un puente en el que podemos conseguir mejorar el desarrollo y aprendizaje de las enseñanzas educativas (González, 2024).

El ritmo musical, que entendemos como la organización del sonido en el tiempo y su relación con el movimiento, no forma parte únicamente de un elemento importantísimo del arte sonoro, sino también una poderosa herramienta educativa. Tratar de incluir estos procesos de enseñanza-aprendizaje se favorecerá el desarrollo cognitivo, motriz, social y emocional del alumnado, lo que demuestra su valor en la formación integral. Por estas razones, es importante que enfatizamos en que el ritmo musical tenga un lugar destacado dentro de los programas educativos, especialmente en la Educación Infantil y Primaria.

2.2 El ritmo corporal y su importancia en la educación

Según Eyzaguirre-Maldonado (2022), el ritmo corporal es la capacidad coordinativa que permite realizar movimientos con adecuada duración, frecuencia y economizando esfuerzo, funcionando como andamiaje fundamental para la regulación de la coordinación motriz general. A diferencia del ritmo musical, que se centra en la

organización del sonido en el tiempo, este implica la coordinación motriz, la percepción temporal y la expresión física del pulso y las secuencias rítmicas.

El ritmo, tanto corporal como musical, forma parte de nuestra vida diaria de manera natural: lo encontramos en acciones tan básicas como al caminar, al respirar, al correr o incluso al hablar. Todas estas acciones tienen un pulso interno que nos acompaña sin que nosotros seamos conscientes de ello. Dalcroze (1921), que es uno de los pioneros en trabajar la rítmica en la educación, defendía que el cuerpo es nuestro primer instrumento, y que por ello resulta el medio más cercano y auténtico para aprender y sentir el ritmo.

La práctica del ritmo corporal puede expresarse a través de palmadas, chasquidos, golpes en el pecho, pisadas, movimientos coordinados y gestos que acompañan diferentes patrones musicales. Para realizar actividades no se necesitan instrumentos externos y convierten al propio cuerpo en un recurso expresivo y pedagógico.

2.2.1 Beneficios del ritmo corporal en la educación

El ritmo corporal aporta múltiples beneficios en el ámbito educativo, como los que veremos a continuación:

1. Desarrollo motor

Según Álamos (2023), el ritmo corporal favorece el desarrollo motor, ya que seguir un pulso con movimientos de brazos, piernas o manos mejora tanto la coordinación global, que implica grandes grupos musculares la motricidad fina, necesaria para la precisión de manos y dedos. Cuando tratamos de ajustar el cuerpo al compás de un ritmo ayuda además a un mejor equilibrio y control postural, fortaleciendo la conciencia corporal. Como indica Montoya et al. (2022), cuando combinamos la percepción auditiva con la ejecución de movimientos, se estimula la sincronización sensorial-motora, reforzando la relación entre el sistema nervioso y el aparato locomotor y optimizando la rapidez y exactitud de respuesta.

Según Álamos (2021), en el plano cognitivo, la práctica rítmica requiere una atención continua: reproducir secuencias implica concentrarse en el pulso y adaptarse a cambios de tempo o acento, lo que potencia la atención y la concentración. También fortalece la memoria auditiva y secuencial, pues el alumnado debe anticipar y recordar patrones rítmicos. De esta forma, se vinculan la percepción de patrones sonoros con la

lectoescritura, ya que mejora la conciencia fonológica y la capacidad de discriminar acentos, favoreciendo la lectura y la ortografía

El desarrollo de estas habilidades favorece a la vez la motricidad gruesa, que en este caso son los grupos musculares más grandes. Estos grupos musculares son los que permiten que podamos hacer acciones diarias como puede ser caminar, saltar o girar, todo esto al poner en práctica movimientos corporales coordinados.

Como indica Eyzaguirre-Maldonado (2022) estudiante de segundo ciclo, específicamente aquel con edad comprendida entre los 8 y 10 años, aumenta su coordinación psicomotora al participar en actividades como andar con un ritmo musical, dar palmas al ritmo de la música o tocar instrumentos de percusión. Estos tipos de experiencias requieren que se sincronice la percepción auditiva con la ejecución motora: escuchar un ritmo, prever el acento siguiente y realizar el movimiento en el momento correcto. Este procedimiento potencia la relación entre el sistema nervioso y el aparato locomotor, optimizando la velocidad de respuesta, la exactitud en los movimientos y la habilidad para controlar el cuerpo.

De esta forma, el sentido de equilibrio y la conciencia del espacio se ayudan de la práctica rítmica, porque el niño alcanza habilidades para mejorar su postura, mantenerse estable mientras se mueve y coordinar sus movimientos con un espacio con más personas. Estas capacidades son muy importantes, no solo para otras actividades físicas y deportivas, sino también para tareas académicas y diarias, desde redactar con buena caligrafía hasta intervenir en juegos grupales.

Estos ejercicios rítmicos estimulan la atención, la memoria auditiva y la planificación motora a nivel emocional y cognitivo, al tiempo que posibilitan liberar energía y encauzar las emociones de un modo positivo. La unión de movimiento y música crea una experiencia divertida que estimula, disminuye el estrés y promueve la socialización, porque se llevan a cabo muchas de estas actividades.

Siguiendo las indicaciones de Aguado (2023), el ritmo exige que el alumnado realice movimientos complejos, como mover los pies a un ritmo constante mientras las manos ejecutan un patrón diferente. Esta disociación segmentaria es fundamental para que el cerebro aprenda a enviar órdenes independientes a distintas partes del cuerpo, lo que mejora la agilidad y evita la rigidez motriz.

Según Zambrano et al. (2022), existe una conexión directa entre el ritmo del cuerpo y el ritmo de la mano al escribir. Cuando trabajamos el ritmo corporal, el niño desarrolla el control sobre el tono muscular tensión y relajación. Un alumno que domina el ritmo de su cuerpo suele presentar una motricidad fina más madura, lo que se traduce en una caligrafía más fluida, legible y con menor fatiga muscular.

2. Crecimiento socioemocional

Siguiendo lo que dice Swanwick (1999), el ritmo corporal impulsa asimismo el crecimiento socioemocional. Esto permite la expresión no verbal de emociones, favoreciendo la autorregulación y la liberación de tensiones. Una vez el alumnado consiga superar retos rítmicos y presentarlos ante compañeros fortalece la confianza y la autoestima, mientras que las actividades grupales en las que se mantiene un pulso común fomentan el trabajo en equipo, la empatía y el sentido de pertenencia.

Es importante tener en cuenta la diferencia de habilidades entre el alumnado que convive en una misma aula, el alumnado más extrovertido, que tiene más facilidad para realizar las actividades propuestas y comunicarse, y estudiantes más introvertidos, que suelen tener dificultades para realizar las actividades debido, en muchas ocasiones a la falta de confianza que tienen en ellos mismo. Cuando se realizan este tipo de actividades son capaces de mostrar sus emociones, expresándose, perdiendo el miedo y sintiéndose parte del grupo. Como indica Cremades (2015), el ritmo corporal les permite liberar tensiones acumuladas. Cuando se realizan actividades de percusión corporal o movimiento rítmico, se puede hacer que el estrés o la frustración se convierta en energía creativa. Para el alumnado con hiperactividad, el ritmo actúa como un regulador externo, que les ayuda a organizar su impulsividad física dentro de un patrón temporal estructurado.

A medida que los niños de 8 a 10 años ganan control sobre sus movimientos, su autoestima aumenta, el éxito al completar un reto rítmico complejo les da seguridad en sus propias capacidades físicas e intelectuales. Además, el ritmo corporal actúa como un lenguaje seguro donde el niño puede ser creativo sin el miedo al juicio que a veces provoca la expresión verbal.

Atendiendo a López et al. (2024), el movimiento rítmico coordinado reduce la producción de cortisol y ayuda a regular la energía acumulada. Es una herramienta de autorregulación excepcional: permite que el alumnado más inquieto encuentre un orden externo para su desorden interno, mejorando su disposición para las tareas que requieren estar quietos.

3. Creatividad y pensamiento divergente

Como indica Sanz (2025), desde el punto de vista creativo, el ritmo estimula la imaginación y el pensamiento divergente. La improvisación y el juego con movimientos rítmicos permiten experimentar con nuevas combinaciones, y su carácter flexible favorece la integración interdisciplinar, conectando con música, artes plásticas, teatro o incluso áreas lógicas como las matemáticas al trabajar patrones y fracciones

Teniendo en cuenta la época en la que vivimos, con todos los estímulos que reciben los niños y las niñas desde muy pequeños mediante las pantallas, realizar actividades que favorezcan a la imaginación y a la creatividad favorecerá que el alumnado cree nuevas opciones y sea capaz de improvisar con ritmos y crear. El ritmo corporal invita a la improvisación, por ejemplo, cuando un niño crea su propia secuencia de pasos o palmadas, está tomando decisiones creativas constantes. Esto fomenta el pensamiento divergente buscar múltiples soluciones a un mismo problema rítmico y les enseña que su cuerpo es una herramienta infinita para crear arte sin necesidad de materiales externos.

4. Inclusión educativa

Como señalan Crespo et al. (2013), el ritmo corporal contribuye a la inclusión educativa. Debido a que no se depende de habilidades lingüísticas avanzadas, constituye una actividad altamente accesible para aulas con diversidad cultural o alumnado con necesidades educativas especiales. Además, permite la participación equitativa, ya que cada estudiante puede aportar desde su propio nivel de destreza, reforzando la cooperación y el respeto mutuo.

Romeu et al. (2024) afirman que para que una actividad de percusión corporal o una coreografía funcione, todos deben ir exactamente al mismo tiempo. Esto obliga al alumnado a salir de su propio ritmo individual para escuchar y sentir al otro. Esta sincronización motriz fomenta un sentimiento de unidad y pertenencia muy poderoso.

En los juegos de ritmo corporal, cada niño es una pieza de un engranaje. Si uno falla, el ritmo se rompe, esto enseña al alumnado la importancia de la responsabilidad individual dentro de un objetivo común. El alumnado desarrollará valores de tolerancia y apoyo mutuo dentro del grupo, fundamentales para que en el aula haya un clima positivo y libre de acoso.

2.2.2 Ritmo corporal y metodologías pedagógicas

El ritmo corporal es un pilar fundamental en metodologías musicales activas como la Rítmica de Dalcroze, que integra música y movimiento para reforzar la percepción rítmica y la sensibilidad corporal (Dalcroze, 1921). También se encuentra en el método *Orff-Schulwerk*, que incorpora juegos, percusión corporal y danza como formas de aprendizaje musical vivencial. Al igual que el ritmo musical, se pueden implementar actividades siguiendo las metodologías Dalcroze y el método *Orff-Schulwerk*, que en ambos casos favorecen que el alumnado adquiera una sensibilidad rítmica utilizando su propio cuerpo. Este tipo de actividades ayudan a que el alumnado investigue, improvise y cree utilizando su propio cuerpo.

Además del ámbito musical, el ritmo corporal se utiliza en propuestas de educación integral, donde la intención principal es que el alumnado sea consciente de las posibilidades que tiene su propio cuerpo y desarrolle distintas competencias a través del movimiento. De esta forma, el ritmo corporal pasa a ser un recurso que consigue que haya un desarrollo tanto en la parte artística como en la parte cognitiva, física y social. "El ritmo corporal como recurso educativo integral desarrolla simultáneamente competencias artísticas, físicas, cognitivas y sociales al integrar movimiento consciente con expresión musical" (Manzanares, 2024, p. 170).

El ritmo corporal, que entendemos como la organización del tiempo a través del movimiento del propio cuerpo, es un recurso pedagógico muy importante en el ámbito educativo. Su práctica ayuda a mejorar la coordinación, la atención y la creatividad, además de que también refuerza el desarrollo de habilidades como la socialización con otros compañeros y favorece la interdisciplinariedad en la enseñanza. Consecuentemente, al hacer que el cuerpo del alumnado sea el principal instrumento de aprendizaje, el ritmo corporal pasa a ser una estrategia inclusiva, accesible y enriquecedora que debería ocupar un lugar destacado en la educación musical y general.

2.3 El esgrafiado y su importancia en la educación

Según Moreno (2013), el esgrafiado es una técnica artística que se basa en poner de capas de color unas sobre otras, para después se rasca en la superficie y sacar los colores que están debajo de la última capa negra superpuesta sobre los diferentes colores, generando así contrastes, texturas y formas.

La técnica del esgrafiado es mucho más antigua de lo que parece. Ya se usaba en civilizaciones como la griega, la romana o la islámica, sobre todo para decorar cerámica y edificios. Con el paso del tiempo, durante la Edad Media y el Renacimiento, se volvió muy popular en muchos países europeos, como Italia, España, Alemania o la República Checa.

Como indica Moreno (2013), su origen está muy ligado a la arquitectura. En ciudades como Segovia, Salamanca o en varios pueblos italianos era habitual cubrir las fachadas con varias capas de mortero de distintos colores, una vez hecho esto se rascaba la capa superior para que apareciera la de abajo y de esta forma se iban formando dibujos, relieves y patrones que podían verse incluso desde lejos. Esta técnica permitía decorar los edificios de una forma bonita y llamativa, sin necesidad de usar materiales más caros o complicados.

Su procedencia está en la decoración de las paredes y la arquitectura, más en el Renacimiento, cuando se utilizaba para decorar las fachadas quitando las de capas de yeso pintado.

Actualmente, el esgrafiado ha pasado a ser parte del ámbito de las artes plásticas en la educación, utilizando materiales más sencillos como ceras, témperas o tintas. Esta técnica, además de tener un valor estético, da muchas opciones pedagógicas, ya que estimula la creatividad, la motricidad fina y la expresión personal de los estudiantes.

2.3.1 Beneficios del esgrafiado en la educación

El esgrafiado en educación no es simplemente una actividad que busca lo estético, el esgrafiado es parte de un escenario muy importante para el fortalecimiento de habilidades cognitivas, físicas y emocionales del alumnado. La técnica del esgrafiado es una herramienta con un alto valor educativo que ayudará al alumno a desarrollar habilidades en el ámbito educativo y personal. Como es una actividad que no suele ser común realizarla y rompe con la rutina del dibujo convencional, consigue que el alumnado tenga un interés, una curiosidad y una motivación que facilita el aprendizaje significativo del alumnado, consiguiendo beneficios como:

1.-Desarrollo de la motricidad fina

Atendiendo a Moreno (2013), indica que la utilización de instrumentos como punzones, palillos o lápices sin punta para raspar la superficie mejora la coordinación entre los ojos

y las manos y la habilidad para realizar movimientos controlados. Esto favorece el progreso de la escritura y otras tareas que necesitan precisión. Con este tipo de actividades se consigue que los alumnos mejoren y desarrollen habilidades que están fuera del campo artístico y que son necesarios tanto para la vida académica como para la vida dentro del centro, sabiendo que con este tipo de actividades se desarrolla la motricidad fina, siendo algunos ejemplos atarse los cordones, abrocharse una camisa, o cortar con tijeras.

Esta perspectiva es muy valiosa porque aporta una dimensión funcional y técnica a la expresión artística, demostrando qué aporta el arte dentro del aula y cuál es el impacto que tiene en el desarrollo cognitivo y motor. Es fundamental reconocer que el esgrafiado, más allá de su valor estético, funciona como un entrenamiento de grafomotricidad aplicada. Cuando hacemos que el alumnado maneje este tipo de herramientas en la que se necesita precisión para ver los diferentes colores, se trabaja la coordinación ojo-mano, de una forma en la que ellos no saben que lo están, disfrutando del proceso, a diferencia de trabajar con ejercicios tradicionales de caligrafía.

Lo más importante es el carácter transversal de esta práctica, la destreza que el alumnado adquiere al controlar la presión y el trazo no se limita al dibujo, sino que se transfiere a habilidades que necesitan diariamente para su autonomía personal y académica, como la legibilidad en la escritura. En definitiva, apostar por estas actividades es entender la educación plástica como una herramienta clave para el desarrollo de la motricidad fina y la madurez motriz global.

2.-Estimulación de la creatividad y la imaginación

El esgrafiado invita a experimentar con colores ocultos y a descubrir formas distintas a lo que están acostumbrado el alumnado ya que este tipo de actividades no se suelen realizar actualmente en los colegios. Al trabajar con esta técnica, los estudiantes exploran nuevas posibilidades expresivas y ejercitan su imaginación, en estas actividades los alumnos simplemente deben dejar que su imaginación sea la que marque lo que van a realizar durante la actividad (Moreno, 2013).

Lo bueno del esgrafiado es que rompe con lo de siempre, porque en los colegios a veces nos olvidamos de variar y el alumnado acaba haciendo siempre actividades con cierto parecido. Estas actividades, al ser algo que no ven todos los días, llama más su atención y consigue que la concentración y participación se acentúe, descubriendo esos colores que están "escondidos" bajo la capa oscura. Como bien dice Moreno Llorente, aquí no hay reglas fijas ni dibujos perfectos, se trata simplemente de que dejen volar su imaginación y vean a dónde les lleva el raspado. Al final, les das la libertad de ser ellos

mismos y de disfrutar del proceso sin miedo a equivocarse, que es como de verdad se disfruta del arte.

3.-Potenciación de la percepción visual y sensorial

Los contrastes cromáticos y las texturas que surgen en el esgrafiado favorecen la percepción de la forma, la línea y el color. Este ejercicio enriquece la sensibilidad estética y fomenta la apreciación artística del alumno, permitiendo que sea éste el que decida cuál va a ser el resultado final de su dibujo (Moreno, 2013).

Esta parte es muy importante, ya que resalta el papel del esgrafiado como una herramienta importante para el desarrollo visual del alumnado. Lo más enriquecedor de este planteamiento es cómo la técnica obliga al estudiante a "mirar de otra forma": al trabajar con contrastes tan marcados y texturas reales, el niño deja de ser un espectador para entender de forma práctica cómo interactúan los colores vivos y el fondo más oscuro.

Es muy positivo el enfoque que se le da a la autonomía del alumnado. Al permitir que sea el propio alumno quien tome las decisiones finales sobre su obra, se fomenta un pensamiento crítico y una sensibilidad estética que difícilmente se logran con actividades dirigidas o prediseñadas. En lugar de buscar un resultado concreto para toda la clase, el esgrafiado valora la visión individual, convirtiéndose en un ejercicio donde el alumno descubre que tiene voz propia a través del color y la forma. En definitiva, esta técnica no solo enseña a dibujar, sino que educa la mirada y refuerza la confianza en el criterio artístico personal.

4.-Fomento de la paciencia y la concentración

La realización de la actividad del esgrafiado necesita que el alumno esté en calma y que sea preciso, ya que la realización es de manera gradual. Esto ayuda a los alumnos a ejercitar la paciencia, la atención sostenida y la perseverancia en la tarea (Alvarez et al., 2023).

Esta parte es muy importante, especialmente en el contexto educativo actual, donde la inmediatez suele dominar el día a día de los estudiantes debido a las nuevas tecnologías utilizadas tanto en el ámbito educativo, como en el personal. Es muy positivo que el esgrafiado se plantee como un ejercicio de autorregulación emocional, que al ser una técnica en la que los alumnos no tienen un tiempo determinado y que requiere un raspado progresivo, obliga al alumno a entrar en un estado de concentración profunda.

Apostar por esta actividad es, una forma de trabajar la educación de forma más lenta. En lugar de buscar un resultado instantáneo, el alumnado comienza a valorar el proceso, entendiendo que la calidad de su obra depende directamente de su capacidad para

mantener la calma y la concentración. De esta forma, el esgrafiado pasa de ser algo simplemente artístico a ser en una herramienta de entrenamiento, ayudando al alumnado a gestionar la frustración y a fortalecer su atención, competencias que son muy importantes para el éxito en cualquier otra disciplina académica.

5.-Expresión personal e inclusión educativa

Como técnica accesible y lúdica, el esgrafiado puede adaptarse a las diferentes edades y capacidades de cada alumno, ofreciendo a cada estudiante un medio de expresión personal. Su carácter experimental permite que todos los alumnos participen y se sientan motivados, promoviendo la inclusión educativa (Moreno, 2013).

Es sumamente valioso que una técnica artística actúe como herramienta social dentro del aula, donde no importa tanto el talento previo o la habilidad, sino la capacidad y la voluntad de explorar.

Lo más positivo de este enfoque es que elimina las barreras de entrada que suelen frustrar al alumnado con mayores dificultades. Al ser una actividad tan flexible y basada en la experimentación, permite que cada estudiante encuentre su propio ritmo y lenguaje, garantizando que todos alcancen un resultado del que puedan sentirse orgullosos. En este sentido, el esgrafiado deja de ser una simple tarea de plástica para convertirse en una herramienta de cohesión grupal y motivación intrínseca, demostrando que el arte es un derecho accesible para todos y un vehículo perfecto para que la diversidad del aula se exprese sin complejos.

2.3.2 Esgrafiado y práctica pedagógica

En el ámbito educativo, el esgrafiado se emplea tanto en la Educación Infantil como en la Educación Primaria, dentro del área de educación artística. En el aula se realizan ejercicios como cubrir una hoja con ceras de colores llamativos, pintarla después con témpera negra y rascar sobre ella para crear dibujos y que haya un contraste entre la primera capa con varios colores y la segunda que es totalmente negra.

Estas actividades se pueden vincular con otros aprendizajes, como el conocimiento de las formas geométricas, la creación de paisajes o la ilustración de cuentos. Además, favorecen el trabajo en proyectos colectivos, como murales escolares, donde los estudiantes combinan sus diseños en una composición grupal (Moreno, 2013).

Como indica Alvarez et al., (2022), de esta forma, podemos considerar que el esgrafiado ayuda al desarrollo emocional, porque de esta forma permite que los alumnos puedan

expresar sentimientos de forma no verbal, haciendo en esta actividad que los alumnos transformen una superficie oscura en imágenes coloridas y llenas de vida.

Mediante el esgrafiado los estudiantes pueden desarrollar habilidades motrices, cognitivas y expresivas, a la vez que se favorece el desarrollo de su creatividad y sensibilidad estética. El esgrafiado, debido a su carácter lúdico, experimental y accesible consigue convertirse en una herramienta ideal para fomentar la inclusión y enriquecer la experiencia de aprendizaje en el aula.

2.3.4 Relaciones entre ritmo musical, ritmo corporal y el esgrafiado

Para entender cómo se relacionan las actividades de esta Situación de Aprendizaje, se ha diseñado esta tabla. En ella se resumen los conceptos clave del ritmo musical, corporal y la técnica del esgrafiado. El objetivo es ver de un vistazo cómo el sonido, el cuerpo y el dibujo no funcionan de forma independiente, sino que se apoyan entre sí consiguiendo que la música marque el paso, el cuerpo lo siente y el esgrafiado lo convierte en una obra de arte visual (ver Tabla 1).

Tabla 1

Relación entre ritmo musical, corporal y esgrafiado

Práctica	Elementos centrales	Relación
Ritmo musical	Sonido organizado en tiempo: pulso, acento, repetición, compás.	Proporciona la base sonora con la cual ritmo corporal y artes plásticas (como el esgrafiado) pueden sincronizarse, complementarse y enriquecerse.
Ritmo corporal	Movimiento del cuerpo que sigue, reacciona o genera patrones rítmicos: gestos,	Hace visible/tangible el ritmo musical; fortalece la conexión auditoria-motora;

percusión marcha, danza.	corporal,	puede esgrafiado para reforzar la experiencia sensorial (ver, oír, mover).
-----------------------------	-----------	---

Esgrafiado

Técnica visual/plástica de capas de color y rasgado/incisión para revelar texturas, contrastes, formas.

Aunque es esencialmente visual, puede integrarse con ritmos musicales y corporales: pinceladas o rasgaduras pueden hacerse al ritmo, expresar un pulso visual; la coordinación motora implicada en esgrafiado se refuerza con ritmo corporal; la música puede inspirar patrones en los rasgados.

Nota: fuente propia

Teniendo en cuenta las relaciones de los tres ámbitos, se podría llegar a concluir que las tres tienen un eje común en el tiempo: en el ritmo musical hay una temporalidad sonora; en el ritmo corporal, movimientos temporizados; en el esgrafiado, también existe un ritmo visual, que serían la repetición de líneas, superficies, contrastes de color. Todas implican coordinación motriz: la corporal la usa directamente, utilizando, obviamente el propio cuerpo del alumnado, el musical también, utilizando en este caso instrumentos de percusión, estos instrumentos suelen ser los encargados de mantener pulso y, por último, el esgrafiado, que requiere movimientos finos y controlados. Todas fomentan la creatividad, la expresión, y la percepción sensorial auditiva, visual, táctil.

2.3.5 Beneficios de combinarlas en la educación

Cuando se integran las tres prácticas, los beneficios pueden potenciarse mutuamente: se desarrolla el aprendizaje en sus distintos canales, se potencia la creatividad y expresión,

se mejoran la atención, concentración y regulación emocional, ayuda a la inclusión y la accesibilidad, desarrollo cognitivo y de competencias interpersonales.

1.-Desarrollo multicanal del aprendizaje sensorial-motriz

Según Tovar (2024, p.28), trabajar ritmo musical y corporal enseña al alumno a sincronizar oído, cuerpo y mente: reconocer el pulso, moverse al compás, coordinar brazos, manos, pies. Esto son habilidades que tenemos muy asimiladas, pero el desarrollo del canal auditivo es muy importante para realizar acciones tan básicas como podría ser andar.

Cuando añadimos el esgrafiado, agregamos la dimensión visual y táctil, de esta forma, el alumno no solo escucha y se mueve, sino que además observa, siente, manipula superficies. Esto refuerza la integración sensorial y la coordinación ojo-mano. Siguiendo lo que dice Lay-León (2022) la práctica de actividades rítmicas que combinan el movimiento y la audición fortalece las redes neuronales implicadas en la coordinación motriz y la percepción temporal, facilitando la integración de estímulos sensoriales complejos"

2.-Potenciación de la creatividad y expresión estética

Como indica Muñoz (2023), el ritmo musical puede inspirar obras plásticas: por ejemplo, escuchar música con determinados ritmos rápidos o lentos puede llevar a usar líneas más agitadas o suaves en el esgrafiado. Los movimientos corporales pueden servir de estímulo para decidir cómo elaborar un esgrafiado. El esgrafiado permite modalidades mixtas de expresión, uniendo música, movimiento y arte visual, que amplía el repertorio expresivo del alumnado. Cuando usamos la música para pintar el alumnado aprende a expresarse de formas nuevas. De esta forma podemos ver como el ritmo que escuchan lo convierten mediante el movimiento de la mano en formas sobre el papel.

3.-Mejora de la atención, concentración y regulación emocional

Cuando se habla de seguir patrones rítmicos se refiere a exigir enfoque, secuencias y anticipación: es importante saber cuándo va a sonar el siguiente golpe y cuándo termina un compás. El ritmo corporal, al implicar movimiento corporal consciente, favorece también la regulación del propio cuerpo, la postura, la respiración, lo que puede reducir ansiedad o dispersión, y que favorece que, al alumnado en diferentes ámbitos, tanto

académicos como personales. El trabajo plástico/artístico como el esgrafiado es más relajado, requiere concentración visual fina y paciencia: rascar, descubrir capas, reparar errores, todo lo cual calma la mente. Siguiendo lo que dice Casanova (2024), seguir patrones rítmicos exige enfoque, secuencias y anticipación precisa, mientras el ritmo corporal regula postura y respiración reduciendo ansiedad; técnicas artísticas conscientes calman la mente.

4.-Inclusión y accesibilidad

La percusión corporal y el ritmo musical no requieren necesariamente instrumentos costosos: uno puede usar su cuerpo, objetos cotidianos o la voz. El esgrafiado también puede hacerse con materiales simples, como, por ejemplo: papel, ceras, témperas, herramientas básicas, consiguiendo de esta forma que todos los alumnos participen independientemente de los recursos. Al ofrecer vías de expresión múltiple, en este caso lo auditivo, lo motor, lo visual, se da espacio para distintos estilos de aprendizaje y distintos talentos. Siguiendo las indicaciones de Ramos (2021), las intervenciones basadas en el ritmo y la atención plena muestran una reducción significativa de la ansiedad y una mejora en el control inhibitorio y la atención sostenida en niños de primaria.

5.-Desarrollo cognitivo transversal

Según Fuquen (2021), utilizar el patrón, repetición, secuencia: estos elementos rítmicos se relacionan con habilidades matemáticas (series, proporciones, periodicidad). Memoria auditiva, visual y corporal: recordar patrones musicales, movimientos, y procedimientos plásticos. Mejora del lenguaje, ritmo de la palabra, acentos y también de la lectura, porque el oído del alumnado está más afinado a gradaciones auditivas y temporales. Atendiendo a Mirete et al. (2023), el ritmo juega un papel clave en el aprendizaje escolar. Cuando un niño es capaz de anticipar el compás y organizarse temporalmente, está desarrollando las habilidades cognitivas necesarias para entender las matemáticas y leer con mayor soltura.

6.-Trabajo en equipo, socialización y desarrollo de competencias interpersonales

De acuerdo con Pérez (2013), en conjunto, estas actividades suelen hacerse en grupo: seguir una canción, realizar movimientos coordinados, o hacer un mural de esgrafiado colectivo. Fomentan la escucha del otro, la colaboración entre compañeros, por ejemplo,

para que todos estén alineados en el ritmo, o para combinar distintos estilos de esgrafiado. Proveen un espacio de expresión colectiva, donde las diferencias se integran: distintos ritmos corporales, distintas formas plásticas, distintos gustos musicales.

3. SITUACIÓN DE APRENDIZAJE

Esta situación de aprendizaje propone una propuesta formativa que integra la expresión musical, el movimiento corporal y las artes plásticas bajo un mismo hilo conductor: el ritmo. A través de una secuencia de sesiones progresivas, el alumnado experimenta el pulso y la melodía de forma vivencial utilizando la percusión corporal y el desplazamiento espacial para, finalmente, trasladar esas sensaciones al plano visual mediante la técnica del esgrafiado. El objetivo principal es que los estudiantes descubran que el arte es un lenguaje interdisciplinar, donde las emociones sentidas a través de la música pueden transformarse en gestos gráficos, movimientos y composiciones cromáticas. Al conectar el oído, el cuerpo y la creación plástica, se fomenta un aprendizaje integral que potencia tanto la sensibilidad estética como la conciencia corporal del grupo.

3.1 COMPETENCIAS CLAVE

1-Competencia emprendedora:

A través del desarrollo de esta competencia, el alumnado es capaz de reconocer necesidades y retos que afrontar y elabora ideas originales, utilizando destrezas creativas y tomando conciencia de las consecuencias y efectos que las ideas pudieran generar en el entorno, para proponer soluciones valiosas que respondan a las necesidades detectadas.

El alumnado también puede crear ideas y soluciones originales, planifica tareas, coopera con otros en equipo, valorando el proceso realizado y el resultado obtenido, para llevar a cabo una iniciativa emprendedora, considerando la experiencia como una oportunidad para aprender.

2-Competencia personal, social y aprender a aprender

El alumnado es capaz de reconocer las propias emociones, ideas y comportamientos personales y emplea estrategias para gestionarlas en situaciones de tensión o conflicto, adaptándose a los cambios y armonizándolos para alcanzar sus propios objetivos.

El alumnado reconoce y respeta las emociones y experiencias de las demás personas, participa activamente en el trabajo en grupo, asume las responsabilidades individuales asignadas y emplea estrategias cooperativas dirigidas a la consecución de objetivos compartidos.

El alumnado es capaz de regular y expresar sus emociones, fortaleciendo el optimismo, la resiliencia, la autoeficacia y la búsqueda de propósito y motivación hacia el aprendizaje, para gestionar los retos y cambios y armonizarlos con sus propios objetivos.

3-Competencia en conciencia y expresiones culturales

Experimenta de forma creativa con diferentes medios y soportes, y diversas técnicas plásticas, visuales, audiovisuales, sonoras o corporales, para elaborar propuestas artísticas y culturales.

Expresa ideas, opiniones, sentimientos y emociones por medio de producciones culturales y artísticas, integrando su propio cuerpo y desarrollando la autoestima, la creatividad y el sentido del lugar que ocupa en la sociedad, con una actitud empática, abierta y colaborativa.

Conoce, selecciona y utiliza con creatividad diversos medios y soportes, así como técnicas plásticas, visuales, audiovisuales, sonoras o corporales, para la creación de productos artísticos y culturales, tanto de forma individual como colaborativa, identificando oportunidades de desarrollo personal, social y laboral, así como de emprendimiento.

3.2 COMPETENCIAS ESPECÍFICAS

Según el (Ministerio de Educación, Formación Profesional y Deportes, 2023), las competencias específicas son:

Competencia específica 1: Descubrir propuestas artísticas de diferentes géneros, estilos, épocas y culturas, a través de la recepción activa, para desarrollar la curiosidad y el respeto por la diversidad.

Fomentar el descubrimiento de diversas propuestas artísticas hace que el alumnado explore más allá de su entorno, explorando géneros y culturas que le enriquecen a nivel personal. A través de estos métodos, el estudiante no solo observa, sino que se involucra

emocional e intelectualmente con las actividades que se le proponen, convirtiendo el aula en un espacio de diálogo. Este enfoque es muy importante para despertar una curiosidad y, sobre todo, para adquirir respeto por la diversidad en todas sus formas. Cuando el alumnado entiende el arte como un reflejo de distintas épocas y estilos, los alumnos aprenden a valorar la diversidad del mundo actual. De esta forma se consigue formar ciudadanos más abiertos, empáticos y conscientes de la riqueza que aporta la diferencia.

Competencia específica 2: Investigar sobre manifestaciones culturales y artísticas y sus contextos, empleando diversos canales, medios y técnicas, para disfrutar de ellas, entender su valor y empezar a desarrollar una sensibilidad artística propia.

La investigación de las distintas manifestaciones culturales permite al alumnado comprender el arte como un reflejo vivo de su contexto histórico y social. Al emplear distintos canales y medios para explorar estas obras, los estudiantes no solo aprenden a disfrutar del hecho artístico, sino que empiezan a dotarlo de un valor real y significativo. Este proceso es clave para que cada alumno comience a forjar una sensibilidad artística propia, desarrollando un criterio personal basado en el conocimiento y la apreciación crítica de la riqueza cultural que le rodea.

Competencia específica 3: Expresar y comunicar de manera creativa ideas, sentimientos y emociones, experimentando con las posibilidades del sonido, la imagen, el cuerpo y los medios digitales, para producir obras propias.

La capacidad de expresar y comunicar el mundo interior a través de la creatividad permite al alumnado transformar sus ideas, sentimientos y emociones en una realidad. Al experimentar con lenguajes tan diversos como el sonido, la imagen, el cuerpo y las herramientas digitales, los estudiantes descubren infinitas posibilidades para realizar su visión personal. Este proceso de experimentación constante es el que les permite producir obras propias, fomentando no solo su habilidad técnica, sino también su autoconocimiento y su confianza para compartir su voz única con los demás.

Competencia específica 4: Participar del diseño, la elaboración y la difusión de producciones culturales y artísticas individuales o colectivas, poniendo en valor el proceso y asumiendo diferentes funciones en la consecución de un resultado final, para desarrollar la creatividad, la noción de autoría y el sentido de pertenencia.

Involucrar al alumnado en la creación de proyectos culturales permite que comprendan el arte como un proceso dinámico y compartido. Al asumir distintos roles en producciones tanto individuales como colectivas, los estudiantes no solo potencian su creatividad, sino que aprenden a valorar el esfuerzo en cada etapa del camino. Esta participación activa es fundamental para adquirir la noción de autoría y fortalecer un sentido de pertenencia al grupo.

3.3 CONTEXTO DEL CENTRO

El Centro se encuentra ubicado a las afueras de Colmenarejo. En general, el nivel económico de la población de la zona, de la cual se nutre el centro, es medio, habiendo un porcentaje de familias con estudios superiores. Las familias se preocupan por el desarrollo escolar de sus hijos, lo que ofrece unas condiciones muy positivas para el desarrollo curricular y el proyecto del centro. Por otra parte, el centro escolariza un número aproximado por encima de los 500 alumnos. Su actitud hacia las tareas y el colegio es buena en general. No existen faltas de disciplina graves y suelen acatar bien las normas establecidas. No obstante, cuando surge algún problema de comportamiento que exige una atención personalizada, ésta recae directamente en el Equipo Directivo, que, junto al tutor, y la familia buscan la mejor resolución.

En referencia a los Centros Educativos que hay en el municipio, hay dos colegios públicos, CEIP Las Veredas y CEIP Seis de Diciembre. También cuenta con un instituto, IES Gregorio Peces-Barba y con el Campus de la Universidad Carlos III (Colegio Público La Veredas, (2018).

En mi caso, al ser la mención de música, la mayoría del tiempo estoy en el aula de música. El aula se encuentra en el edificio de Educación Primaria, en la primera planta, en el pasillo en el que se encuentran las clases de 5º y 4º de Primaria. La clase cuenta con una pizarra para poder escribir con rotulador, en la que hay también varios pentagramas para poder escribir notas musicales, la pizarra tiene dos caras, en la que se encuentran los pentagramas y otra completamente vacía. El profesor se sitúa en uno de los lados, dando la espalda a la pared y a la pantalla interactiva, que se utilizan para ver vídeos, canciones, etc., todo relacionado con la música. El profesor cuenta con un piano que utiliza para acompañar al alumnado cuando tocan canciones con los xilófonos o cuando cantan canciones, a los lados están los altavoces y los controles para manejar el sonido. Frente

del profesor se encuentran las sillas en las que se sienta el alumnado, colocadas en dos filas, Detrás de las sillas se encuentran colocados los instrumentos que toca el alumnado (xilófonos, metalófonos, carillones, algunos tambores y una batería).

3.4 METODOLOGÍA

La metodología que he propuesto para las sesiones que se van a realizar, en las que se combinan el ritmo musical, el ritmo corporal y el esgrafiado, va a tratar de que el alumnado sea el centro de la experiencia, por lo tanto, la metodología va a ser activa y vivencial, debido a que será el alumnado es protagonista en cada durante todas las actividades, para que de esta forma el aprendizaje sea más fácil y didáctico. En las actividades se busca que el alumnado sea capaz de aprender haciendo, experimentando y, por supuesto, disfrutando de cada actividad. A través de estas actividades, en las que se trabajan el movimiento, el sonido y la expresión plástica, se busca que se descubra qué es el ritmo, no de forma teórica, sino como una experiencia en la que están conectados el cuerpo y la mente y que se puede utilizar para expresarnos. Atendiendo a Prada y Ligaretto (2025), el aprendizaje se construye desde la exploración y la conexión entre diferentes formas de expresión, fomentando una comprensión más profunda y significativa del arte y de sí mismos.

La metodología que se propone es de carácter globalizado, ya que en este caso se busca conectar de forma natural las áreas de música, educación física y educación artística. De esta manera, el aprendizaje se entiende como un proceso completo, en el que cada experiencia en una de estas áreas enriquece a las demás. Con esta metodología lo que se busca es que el alumnado entienda los contenidos para que, no sólo los puedan utilizar en el ámbito académico, sino para que también sean capaces de utilizarlos en distintos contextos.

Las actividades que se han propuesto se basan en la manipulación de materiales, la improvisación y el trabajo en equipo, todo esto favorece a la autonomía, la creatividad y, por supuesto, favorece al trabajo en grupo. En definitiva, se trata de que el alumnado viva el aprendizaje desde la experiencia, el movimiento y la expresión artística, disfrutando mientras desarrolla sus capacidades.

La intención de la siguiente Situación de Aprendizaje busca unir de manera armoniosa las áreas de música, educación física y educación artística, creando un aprendizaje más completo y conectado con la realidad del alumnado. Esta forma de trabajar permite que

los niños comprendan los contenidos de una manera global, viendo cómo todo lo que aprenden puede relacionarse y aplicarse en diferentes situaciones de su vida escolar y cotidiana.

El modelo pedagógico por el que se apuesta busca que el alumno sea el centro de las actividades. En este, los estudiantes aprenden a través de la acción: experimentan, exploran, manipulan y crean. Las actividades están pensadas para que cada alumno pueda participar de forma activa, aportando sus ideas y descubriendo por sí mismo. Este enfoque promueve la autonomía, la creatividad y el trabajo en equipo, haciendo que el aprendizaje sea no solo más efectivo, sino también más motivador y cercano a sus intereses.

3.5 RECURSOS

Para poner en práctica esta propuesta, que une el ritmo musical, el ritmo corporal y el esgrafiado, es necesario contar con materiales que inviten al alumnado a experimentar, crear y expresarse. No se trata solo de tener recursos disponibles, sino de que estos sean accesibles, variados y fáciles de usar, de modo que todos los niños y niñas puedan participar activamente, sin importar sus capacidades o el contexto del centro educativo.

En el trabajo con el ritmo musical, se utilizarán instrumentos como tambores, panderetas, maracas, triángulos, claves o xilófonos que se convierten en una muy buena opción a la exploración sonora. A través de ellos, los niños pueden descubrir distintos timbres, experimentar con los ritmos y sentir la música de una manera activa y participativa. No hacen falta muchos recursos para lograrlo con los materiales e instrumentos que hay en el aula de música.

En cuanto al ritmo corporal, el espacio tiene un papel muy importante. En este caso, se dispone del aula de música, que es un aula amplia y sin demasiados materiales, por lo que no hay ningún tipo de problema a la hora de realizar esta actividad. En esta aula el alumnado podrá moverse con libertad. En este ámbito, el propio cuerpo se convierte en el instrumento principal: a través de palmas, pisadas, chasquidos o gestos, el alumnado aprende a interiorizar el ritmo, a coordinarse y a comunicarse sin necesidad de palabras.

Por otro lado, para trabajar el esgrafiado, se necesitan materiales sencillos, pero muy estimulantes desde el punto de vista creativo. El alumnado utilizará cartulinas o papeles gruesos como base, sobre los que aplicarán capas de color con ceras blandas. Después, cubrirán la superficie con ceras negras y utilizarán punzones, cerillas o palillos de madera para rascar y descubrir los colores ocultos. Esta técnica plástica, además de ser muy atractiva, favorece la motricidad fina, la paciencia y la concentración. También se

necesitarán pinceles, recipientes con agua, batas o delantales para proteger la ropa y algunos secadores o pinzas para facilitar el secado de los trabajos.

3.6 PAPEL DEL PROFESOR

En este caso, el papel del profesor pasa a ser el de un guía, que está para ayudar al alumnado y para facilitar el aprendizaje. El trabajo del profesor es crear un ambiente que estimule al alumnado, que cada uno de ellos quiera explorar, expresarse o descubrir los nuevos conocimientos que proponen las actividades. En las actividades que se han propuesto el profesor no enseñará al alumnado de manera directa, sino que hará que el alumnado despierte la curiosidad y de esta forma sean ellos mismo los que se motiven a pensar en cómo resolver las actividades, trabajar en equipo, moverse y plantear nuevas opciones conseguir los objetivos, tanto individuales como grupales.

El profesor también cumple una función esencial como motivador. El profesor debe ser capaz de motivar al alumnado mediante su actitud, conectar con ellos y crear interés. Una de las formas de conseguir todo esto será mediante su actitud, si el alumnado ve a un profesor motivado y emocionado con las actividades hará que estos tengan esas mismas ganas de realizar las actividades. Es importante que el profesor oriente al alumnado, pero no resolver completamente las dudas, ya que debe ser el alumnado los que mediante el descubrimiento avancen. El *feedback* del profesor debe ser constructivo, no simplemente hablar de los aciertos o errores, debe animar a los estudiantes sin resolver completamente las dudas que tienen y que pueden hacer que el alumnado pierda las ganas de realizar las actividades.

En este caso, la evaluación debe ser un proceso continuo y formativo, más centrado en el recorrido que en el resultado final. No se trata únicamente de medir conocimientos, sino de valorar el crecimiento, el esfuerzo, la participación y la creatividad del alumnado. Se valora la implicación en las tareas, la capacidad para trabajar en equipo, la originalidad de las propuestas y el aprendizaje. Esta mirada más humana de la evaluación permite reconocer los logros personales de cada estudiante y refuerza su motivación y autoestima.

3.7 TEMPORALIZACIÓN

La temporalización de esta situación de aprendizaje está pensada para que se pueda desarrollar en tres clases de 50 a 60 minutos, para que el aprendizaje sea de forma progresiva y el alumnado aprenda cada concepto de forma separada y de forma

progresiva. Creo que este tiempo es suficiente para que el alumnado pueda experimentar con las tres partes de las que consta esta situación de aprendizaje, el sonido, el movimiento y las artes plásticas mientras que los alumnos disfrutan del proceso de aprendizaje de forma natural. En las primeras sesiones se introduce el ritmo a través del cuerpo y la percusión, más adelante se combina con el movimiento y la expresión corporal, y para acabar se realiza una representación plástica del ritmo mediante el esgrafiado.

3.8 ACTIVIDADES

Esta propuesta está pensada para que el alumnado de 8 a 10 años aprenda a expresarse y descubra el arte y deje de verlo como algo que solo se hace "sentado en una silla". La idea es que entiendan que el ritmo no es solo música, sino algo que todos llevamos dentro. El objetivo es que los alumnos pasen por tres etapas: escuchar, mover y crear.

En lugar de explicarles teoría de forma tradicional, vamos a trabajar de forma que el aprendizaje les entre por todos los sentidos. Empezaremos usando el cuerpo como si fuera un tambor para notar el pulso de la música. Después, nos soltaremos un poco más con el baile y el movimiento en grupo para soltar emociones. Y, para terminar, convertiremos todo ese movimiento en dibujos usando la técnica del esgrafiado, para que vean que el ritmo también se puede ver en el papel.

Lo mejor de estas sesiones (ver Tablas 2, 3, 4, 5, 6 y 7) es que no solo aprenden música, expresión corporal o plástica, sino que aprenden a confiar en ellos mismos, a trabajar con los compañeros y a respetar el espacio de los demás. Es un espacio para que prueben, se equivoquen y se diviertan, descubriendo que el arte es, al fin y al cabo, una forma genial de decir lo que sienten sin tener que usar siempre las palabras.

Tabla 2

Sesión 1

Sesión 1: “Sentimos el ritmo” (Ritmo musical y corporal)	Objetivos	Recursos	Temporalización
---	-----------	----------	-----------------

<p>-Reconocer el pulso, el compás y los patrones rítmicos a través de la audición y el movimiento.</p> <p>-Coordinar el cuerpo con la música mediante ejercicios de percusión corporal.</p>	<p>Materiales: Profesor y alumnado</p> <p>Humanos: Instrumentos de percusión, aula, apoyo visual.</p>	<p>Calentamiento (10 minutos)</p> <p>Actividad principal (40 minutos)</p> <p>Reflexión final y cierre (10 minutos)</p>
---	---	--

Nota: fuente propia

Introducción: Ésta primera sesión está diseñada para que el alumnado comience a reconocer de forma vivencial el ritmo musical a través del cuerpo y del movimiento. El ritmo es uno de los elementos fundamentales de la música y constituye una herramienta clave para el desarrollo de la coordinación motriz, la escucha activa y la expresión corporal. A través de las actividades que se han propuesto se busca que el alumnado reconozca el pulso, el compás y los patrones rítmicos desde la audición, además de que interioricen mediante la percusión corporal y el trabajo grupal.

1.Juego de calentamiento rítmico

Para comenzar la sesión, se propone un juego de calentamiento que hace que el alumnado active el cuerpo y puedan conectar con el cuerpo de forma dinámica y divertida. El profesor marcará un pulso sencillo con palmas o algún instrumento de percusión que haya en el aula, como tambores o panderetas, mientras que el alumnado tendrá que hacer ese mismo ritmo, pero con las distintas partes del cuerpo, pueden ser las manos, los pies, los muslos, etc. A medida que avanza la actividad, se pueden hacer cambios en la velocidad o la intensidad del pulso si se ve que el alumnado sigue la actividad y se adaptan a los cambios que se proponen, de esta forma el alumnado no pierde la atención y mantienen la coordinación. Este primer contacto tiene un carácter

lúdico y favorece la concentración, la escucha activa y la conciencia corporal, preparando al grupo para el trabajo posterior.

2. Juego de eco rítmico

Para continuar esta primera sesión se realizará una actividad en la que el profesor propondrá diferentes secuencias y el alumnado tendrá que repetirlas de forma que parezca que hay eco en el aula. El nivel de dificultad será dependiendo del nivel del grupo, siendo al principio algo relativamente fácil y aumentando a medida que el alumnado va adaptándose. Además de reproducir los patrones con palmas o golpes, el alumnado también podrá realizar sonidos con la boca, chasquidos o movimientos con el propio cuerpo, esto no sólo añadirá dificultad, sino que hará más dinámico el ejercicio y mantendrá la atención del alumno en todo momento. Esta actividad desarrolla la memoria auditiva, la atención y la capacidad de escucha, es importante porque el alumnado debe concentrarse para captar el ritmo y reproducirlo con precisión. También refuerza la coordinación grupal, porque todo el alumnado debe adaptarse al pulso común y mantener el mismo tempo.

3. Máquina de ritmos

Tras la fase de adaptación, los alumnos tendrán que colocarse en círculo, el profesor comenzará realizando un sonido, con la boca o con cualquier parte del cuerpo y el alumno de al lado deberá hacer el mismo que el profesor y uno que él se invente. Después, el alumno de al lado tendrá que hacer el del profesor, el de su compañero y otro nuevo, y así sucesivamente hasta que llegue a la persona que ha comenzado con los sonidos, que en este caso es el profesor y sea capaz de reproducir los de todo el grupo, si se falla, el alumno que ha fallado comenzará de nuevo. Cuando hayan acabado con esta parte, se hará en grupos de cinco personas y deberán hacer patrones más largos, de igual manera, empieza un grupo, y el siguiente debe hacer el de sus compañeros y después el suyo y así sucesivamente.

Estas actividades de memoria rítmica y acumulación refuerzan significativamente la memoria auditiva y la atención sostenida, obligando al alumnado a procesar y retener secuencias de información cada vez más complejas. Al realizarse de forma grupal, fomentan la cohesión social, el respeto por los turnos y la escucha activa, elementos clave para la convivencia en el aula. Asimismo, el ejercicio impulsa la creatividad

corporal y la coordinación motriz, mientras que la gestión del error compartido ayuda a normalizar el aprendizaje y a desarrollar la resiliencia y la paciencia dentro del grupo.

4. Reflexión final breve

Para cerrar la sesión, se propondrá una breve reflexión grupal en la que el alumnado explicará cómo se ha sentido al realizar las actividades. El profesor puede hacer preguntas a los alumnos como: ¿Cómo siente vuestro cuerpo el ritmo?, ¿Qué parte del cuerpo os ha ayudado más a seguir el compás?, ¿Os ha resultado fácil coordinarse con los demás? Este momento en el que el alumnado expresa sus sensaciones permite que los alumnos se expresen y hagan una breve reflexión que servirá para que haya un aprendizaje conjunto de toda la clase. Además, ésta última reflexión ayuda a fomentar la expresión del alumnado, ya que pueden exponer con libertad cómo se han sentido, qué les ha gustado...

Tabla 3

Sesión 2

Sesión 2: “El cuerpo resonante”	Objetivos	Recursos	Temporalización
	<p>-Interiorizar el pulso y las subdivisiones rítmicas mediante el desplazamiento espacial.</p> <p>-Desarrollar la polirritmia básica y el trabajo colaborativo a través de la percusión corporal.</p>	<p>Materiales: Profesor y alumnado</p> <p>Humanos: Instrumento de percusión, altavoz y audio.</p>	<p>Calentamiento (10 minutos)</p> <p>Actividad de principal) 40 minutos,</p> <p>Reflexión y cierre (10 minutos)</p>

Nota: fuente propia

Introducción:

Esta segunda sesión está planteada para profundizar en la vivencia del ritmo, haciendo enfoque en el movimiento en el espacio y la creación en grupo. Mientras que la primera toma de contacto se centró en la recepción y la repetición, en esta ocasión se busca que el alumnado experimente el ritmo como algo que fluye a través del cuerpo. A través de las actividades propuestas, se trabajará la capacidad de mantener un pulso estable mientras se realizan diferentes desplazamientos y movimientos coordinados, fomentando así la autonomía rítmica, la escucha y la cohesión del grupo utilizando actividades más activas y dinámicas.

Calentamiento:

La estatua rítmica. Para comenzar la sesión, se propone un juego de activación que requiere una respuesta motriz inmediata al estímulo sonoro. El profesor marcará un pulso claro, ya sea mediante música grabada o un instrumento de percusión, y el alumnado deberá desplazarse por el aula siguiendo exactamente el tempo marcado con sus pasos. De forma intermitente, la música se detendrá y los alumnos deberán quedar completamente congelados en una postura, trabajando así el equilibrio y el control. A medida que la actividad avanza, el profesor introducirá variaciones de velocidad, obligando a los alumnos a cambiar sus pasos de negras a corcheas o blancas, e incluso integrará acentos fuertes que los alumnos deberán marcar con un salto, favoreciendo la atención constante y la adaptación corporal al cambio.

1. El Secuenciador Humano

Tras la fase de activación, se llevará a cabo la dinámica del "Secuenciador Humano", una actividad de percusión corporal que profundiza en la escucha selectiva y el control de la intensidad sonora. El grupo se distribuirá en un gran círculo dividido en tres secciones, asignando a cada una un plano sonoro específico: el nivel bajo (pies), el nivel medio (pecho o muslos) y el nivel alto (palmas o dedos). Un alumno asumirá el rol de director en el centro y, mediante un código de señales gestuales, deberá gestionar la entrada y salida de cada sección, así como regular el volumen y los silencios repentinos de la composición colectiva. Esta propuesta resulta especialmente motivadora para alumnos de entre 8 y 10 años, ya que potencia la atención visual y la capacidad de reacción, obligándoles a integrar su patrón rítmico individual dentro de

una estructura polifónica que depende enteramente de la coordinación y el respeto a las indicaciones del guía.

2.El director silencioso:

Para potenciar la sincronía y la atención visual, se realizará un ejercicio de imitación en círculo. En esta actividad, un alumno asumirá el rol de director en el centro y comenzará a realizar una secuencia rítmica cíclica de percusión corporal sin mediar palabra. El resto de la clase deberá intentar unirse al ritmo de manera inmediata, buscando que el sonido de todo el grupo sea unificado y preciso, como si se tratara de un solo instrumento. El director podrá variar la intensidad del sonido o la velocidad mediante gestos, obligando al resto de compañeros a desarrollar la anticipación rítmica. Este ejercicio es clave para reforzar la concentración y la capacidad de reacción ante los cambios dinámicos dentro de una estructura musical.

Reflexión final:

Para finalizar la sesión, se dedicará un tiempo a la calma y a la reflexión grupal sentados en el suelo. El profesor guiará una breve charla preguntando al alumnado sobre las sensaciones físicas experimentadas, explorando cuestiones como en qué parte del cuerpo sintieron más la fuerza del ritmo colectivo o qué plano sonoro les resultó más complejo de mantener. Este momento de puesta en común permite que el alumnado verbalice su proceso de aprendizaje y tome conciencia de cómo el movimiento influye en su percepción musical. Para cerrar, se realizará una ronda rápida donde cada alumno definirá la experiencia con una onomatopeya o palabra sonora, consolidando de forma lúdica los conceptos trabajados durante la jornada.

Tabla 4

Sesión 3

Sesión 3: “Cuerpos que cuentan historias”	Objetivos	Recursos	Temporalización
	-Utilizar el movimiento corporal para representar conceptos, imágenes o	Materiales: Aula, altavoz, música para	Calentamiento (10 minutos)

historias sugeridas por la música.	las diferentes actividades,	Actividad principal (35 minutos)
-Explorar las posibilidades expresivas del espacio y los diferentes niveles de movimiento (alto, medio y bajo).	Humanos: Profesor y alumnado	Reflexión y cierre (15 minutos)

Nota: fuente propia

Introducción:

El cuerpo que cuenta historias. En esta sesión, vamos a ir un paso más allá para descubrir todo lo que nuestro cuerpo es capaz de "decir" cuando dejamos que la música encienda nuestra imaginación. No se trata de aprender pasos de baile perfectos o coreografías rígidas, sino de entender que cada movimiento es una palabra y cada gesto, una emoción. La intención es que el alumnado sienta que puede representar en el aire sus estados de ánimo, usando el espacio que los rodea como un lienzo. Al final, el objetivo es que cada uno encuentre ese puente entre lo que siente por dentro y cómo lo expresa por fuera, descubriendo que el cuerpo es el lenguaje más universal que tenemos para conectar con los demás.

Calentamiento:

El espejo de las emociones Para empezar a calentar, no solo moveremos los músculos, sino también nuestra capacidad de observar y sentir al compañero. Nos pondremos por parejas, frente a frente, dejando que la música nos guíe con sus cambios de ritmo y carácter. Uno de los dos será el "reflejo" del otro, intentando imitar con suavidad y mucha atención cada gesto, cada mirada y cada movimiento de las manos, como si fueran una sola persona frente a un espejo. El profesor irá lanzando ideas, por ejemplo, una alegría contagiosa, una pesadez que nos hunde o un misterio que nos hace flotar, para que las parejas exploren cómo esas sensaciones transforman su forma de moverse. Es un momento de mucha escucha silenciosa donde empezamos a entender que, para bailar con alguien, primero hay que aprender a mirarlo de verdad. Este calentamiento

no solo prepara físicamente el cuerpo, sino que agudiza la sensibilidad hacia el compañero y ayuda a romper inhibiciones mediante el juego simbólico.

1.El viaje de los personajes:

Para la actividad principal, el profesor presentará una pieza musical que tenga contrastes claros y una estructura definida. En lugar de una coreografía cerrada, el alumnado deberá realizar un "viaje" por el aula interpretando un personaje o elemento sugerido por la música que se transforma según el ritmo. Por ejemplo, pueden empezar siendo algo pequeño y pesado que se mueve por el suelo y terminar siendo algo ligero que vuela por todo el espacio. Esta actividad pone el foco en la interpretación individual dentro de un entorno colectivo, permitiendo que cada alumno explore su propio lenguaje corporal y su capacidad de respuesta ante los cambios de dinámica, tempo y textura de la obra musical.

2. Representación:

Se dividirán los alumnos en grupos de 5 personas y el profesor les dará una composición musical que no tendrá letra, sólo instrumentos. Una vez el profesor les haya dado su composición, los alumnos tendrán que representar la composición sólo con movimientos, sin ningún tipo de sonido. Cuando lo tengan claro, saldrán delante de toda la clase a representar su composición y, una vez que hayan terminado, el resto de los compañeros deberán adivinar cuál era la historia que estaban representando.

Esta actividad es una herramienta excelente para que los alumnos desarrollen su capacidad de abstracción, ya que les obliga a transformar sonidos e instrumentos en acciones concretas sin usar la palabra. Al trabajar en equipos de cinco, los niños se ven motivados a negociar y colaborar, decidiendo juntos qué emociones les transmite la música para construir una historia con sentido. Además de mejorar la expresión corporal y la coordinación, la dinámica ayuda a perder el miedo escénico y refuerza la confianza al mostrar su trabajo ante los demás. Por último, el hecho de que el resto de la clase deba adivinar la trama fomenta una escucha mucho más atenta y un respeto profundo por el trabajo creativo de sus compañeros.

Reflexión final:

Como cierre de la sesión, se realizará un círculo de diálogo para recoger las impresiones del grupo sobre el trabajo realizado. El profesor mediante preguntas hará que el alumno

reflexione sobre las actividades realizadas, preguntas como: ¿qué imágenes vinieron a vuestra mente al escuchar la música?, ¿cómo cambia vuestra sensación al moveros cerca del suelo en comparación con estar de pie?, o ¿qué ha sido más difícil de comunicar sin usar palabras? Este intercambio final ayuda a que el alumnado procese la experiencia creativa, reforzando la idea de que el cuerpo es un instrumento capaz de proyectar ideas complejas y emociones profundas. Finalmente, la sesión concluye con un ejercicio de respiración profunda para integrar lo aprendido y volver a un estado de calma.

Tabla 5

Sesión 4

Sesión 4: “Del cuerpo al movimiento”	Objetivos	Recursos	Temporalización
	-Expresar emociones y sensaciones a través del movimiento rítmico. -Fomentar la cooperación y la sincronización en grupo.	Materiales: Lista de reproducción con fragmentos variados, altavoz, aula, cronómetro. Humanos: Profesor y alumnado	Calentamiento (10 minutos) Creación por grupos (20 minutos) Puesta en común (20 minutos) Cierre y reflexión (10 minutos)

Nota: fuente propia

Introducción: Esta segunda sesión se centra en trabajar la expresión corporal de una forma sencilla y natural, usando la música y el ritmo como punto de partida para moverse. Con esta propuesta se busca que el alumnado se dé cuenta de que su propio cuerpo puede servir para expresarse y comunicar emociones, sensaciones o ideas,

incluso sin usar palabras. De este modo, el movimiento se convierte en una forma de lenguaje que ayuda a unir la música con el cuerpo de una manera espontánea y significativa.

1. Calentamiento físico al compás de la música.

La sesión empieza con un calentamiento que hace que el alumnado adquiera la conexión entre el cuerpo y el sonido de forma progresiva y natural. Con una música suave y con un ritmo marcado, el profesor guía un calentamiento de todo el cuerpo, haciendo que el alumnado comience a sentir el ritmo de la música. A medida que avanza la música, se añaden leves modificaciones en el tempo, que hace que el alumnado realice los movimientos ajustándose al compás de la música. Este ejercicio prepara al cuerpo para la actividad física, mejora la conciencia corporal y contribuye a enfocar la atención, generando un ambiente de relajación y participación desde el comienzo.

2. Coreografía libre en grupos

Una vez ya han activado el cuerpo, el profesor dividirá la clase en pequeños grupos y, cada grupo deberá crear una coreografía con un fragmento de una canción que dará el profesor a cada grupo. Cada fragmento será distinto, los ritmos pueden ser suaves, lentos, rápidos... Y la dificultad de esta actividad será que el alumnado debe crear una coreografía adaptándose al fragmento que les ha tocado. A partir de ahí, el alumnado debe ver qué les pide la música y qué movimientos deben meter en su coreografía para que se adapte al ritmo. Esta actividad estimula la creatividad, la cooperación y la toma de decisiones en grupo, ya que todos los miembros del grupo deben aportar ideas y coordinarse para lograr un resultado común.

3. Puesta en común

Cuando haya pasado el tiempo para realizar la coreografía, cada grupo presenta la suya al resto de la clase. Durante las presentaciones, el profesor hará que haya un clima de respeto entre los grupos y que el alumnado sea capaz de ver el porqué de las coreografías de sus compañeros, de aprender y de disfrutar del trabajo. El alumnado observa la representación de cada grupo, el fragmento musical que les ha tocado y cómo

han adaptado la coreografía, y ha representado la canción, valorando la originalidad de ésta y también la coordinación del grupo al realizarla. Este momento fortalece la autoestima, la comunicación y el sentido de pertenencia al grupo, ya que cada alumno siente que su aportación tiene valor dentro del conjunto. Además, se trabajan competencias sociales al promover la empatía, el respeto y la escucha activa entre iguales.

Para acabar la sesión, se propone un breve diálogo en el que el alumnado exponga sobre su experiencia, qué les ha parecido la actividad... Al igual que en la anterior actividad, el profesor realizará preguntas como, por ejemplo: ¿Cómo sentíais el ritmo en vuestro cuerpo?, ¿Qué movimientos os ayudaron a expresar mejor la música?, ¿Creéis que el cuerpo puede “dibujar” la música en el aire?, para ver cómo se ha sentido el alumnado. Gracias a estas preguntas, el alumnado puede reflexionar sobre cómo el movimiento o el baile puede ser una forma muy buena para expresarse, no sólo artísticamente, sino también de forma emocional, expresando cómo se sienten con el movimiento del cuerpo, al igual que otras formas artísticas como pueden ser la música o la pintura. Este momento de intercambio hace que el alumnado adquiera los aprendizajes y, además, refuerza la capacidad de poner en palabras las propias experiencias creativas.

Tabla 6

Sesión 5

Sesión: "Luz bajo la oscuridad"	Objetivos	Recursos	Temporalización
	-Experimentar con la superposición de capas y la técnica del rascado para crear contrastes visuales.	Materiales: Ceras, cartulinas, punzones o palillos.	Introducción (10 minutos)
	-Desarrollar la paciencia y el control de la motricidad fina mediante el dibujo de precisión.	Humanos: Profesor y alumnado.	Actividad principal (30 minutos)
			Exposición (15 minutos)

-Fomentar la sorpresa y la curiosidad como motores del proceso creativo.

Cierre y reflexión
(5 minutos)

Nota: fuente propia

1. Calentamiento:

Preparación de la base cromática La actividad comienza con una fase de activación manual y preparación del soporte. El alumnado debe cubrir una cartulina blanca con ceras de colores vivos, aplicando una presión constante y firme para asegurar que la capa de color sea densa y brillante. No se busca una representación clara, sino una distribución de manchas de color que sature toda la superficie. Este ejercicio sirve para despertar la motricidad fina de los dedos y las muñecas, mientras se genera una base de energía visual necesaria para el siguiente paso del proceso.

2. La cobertura del plano (El eclipse):

Una vez finalizada la base de color, se procede a aplicar la capa de ocultación. Se utiliza pintura negra (témpera con una gota de detergente o cera negra) para cubrir por completo la composición previa. Este momento requiere paciencia y atención al detalle, asegurando que no queden huecos por donde se filtre el color. El objetivo es transformar el lienzo vibrante en una superficie oscura y uniforme, creando una sensación de misterio y expectación sobre el resultado final. Este proceso enseña la importancia de la preparación y la espera en la creación artística.

3. El rascado y la revelación del trazo:

Con la capa negra ya seca, se inicia la fase de creación mediante el rascado. Utilizando una herramienta con punta (como un palillo o un punzón), el alumnado comienza a trazar líneas sobre la superficie oscura. Al ejercer presión, la pintura negra se desprende y revela los colores brillantes que se encuentran debajo, creando un efecto de "luz en la oscuridad". Esta actividad permite trabajar la precisión del trazo y la planificación del dibujo, ya que cada incisión es definitiva y desvela una combinación de colores aleatoria e irreplicable, transformando el gesto mecánico en una narrativa visual.

Reflexión final:

Valoración del proceso creativo Para concluir la sesión, se realiza una puesta en común donde se observan los distintos resultados obtenidos. El diálogo se centra en analizar las sensaciones experimentadas durante el proceso de "destrucción" y posterior "descubrimiento". Se plantean preguntas sobre la dificultad de controlar la herramienta de rascado y la sorpresa al ver cómo la luz emerge del negro. Esta reflexión ayuda a que el alumnado asimile que el arte es un proceso por capas, donde el esfuerzo invertido en las fases iniciales se hace visible solo al final, reforzando la satisfacción del trabajo bien hecho y la expresión personal.

Tabla 7

Sesión 6

Sesión 6: “Pintamos el ritmo”	Objetivos	Recursos	Temporalización
	-Representar visualmente los ritmos trabajados en sesiones anteriores mediante el esgrafiado.	Materiales: Audio, punzones, ceras. altavoz Humanos: Profesor y alumnado	Introducción (10 minutos) Actividad principal (30 minutos)
	-Desarrollar la motricidad fina, la paciencia y la creatividad plástica.		Exposición (15 minutos) Cierre y reflexión (5 minutos)

Nota: fuente propia

1.Introducción

Esta sesión supone el punto de encuentro entre el movimiento corporal, la escucha musical y la expresión plástica. Tras haber experimentado el ritmo a través del cuerpo y el espacio en las jornadas anteriores, el alumnado se enfrenta ahora al reto de trasladar esas sensaciones invisibles al plano físico del papel mediante la técnica del esgrafiado. El objetivo no es la creación de una obra figurativa o estéticamente perfecta, sino la traducción de una vivencia sensorial en un lenguaje visual y táctil.

En esta etapa del proceso, se invita a los estudiantes a entender el punzón como una extensión de su propio movimiento, donde cada rascado en la superficie oscura representa un pulso, una pausa o una emoción vivida. Al integrar el oído, el cuerpo y la mano, la sesión se convierte en un ejercicio de síntesis artística. Se busca que el alumnado descubra que el ritmo no es exclusivo de la música, sino que también puede ser observado y "dibujado", consolidando así la idea del arte como un canal de comunicación universal donde todas las disciplinas se entrelazan para expresar el mundo interior.

2. Creación artística.

Cuando el alumnado ha entendido la actividad, llega el momento de comenzar, y el alumnado comenzará a dar forma a su propio esgrafiado. En esta fase, se anima al alumnado a dejarse llevar por los ritmos que han experimentado en sesiones anteriores, ya sea con el cuerpo o con la música, y a transformarlos en imágenes. Como la experiencia de todo el alumnado no ha sido la misma, debido a que los grupos han ido cambiando y las experiencias no han sido las mismas, se busca que en esta actividad no todos los dibujos sean iguales, sino todo lo contrario, se busca que el alumnado plasme en el papel lo que han vivido durante las sesiones anteriores y, por lo tanto, que cada uno haga unos trazos distintos, dibujos más repetitivos, otros que reflejen el movimiento de las anteriores sesiones. Cabe decir, que al alumnado no se le pide que el dibujo se bonito ni mucho menos, sino que el dibujo represente el sentimiento que ha tenido durante las sesiones. En esta actividad el profesor, igual que durante las otras actividades, servirá de guía, pero permitiendo que el alumnado se exprese, que explore, que descubra y, por supuesto, también que se equivoque. Esta actividad busca principalmente la expresión del alumnado, permitir que en el papel plasme lo que siente a través del papel.

3. Exposición en el aula: experiencia multisensorial

Al finalizar los dibujos, el alumnado expondrá al resto de la clase su dibujo, hablando sobre lo que representa. Cuando todo el alumnado haya expuesto su trabajo se realizará un mural con todos los dibujos, una vez se haya pegado en la pared, se pondrán las distintas canciones que se han utilizado durante las sesiones y el alumnado volverá a ver los trabajos de sus compañeros para entender cuál es el motivo de los trabajos de cada uno, de ésta forma el alumnado podrá revivir las sensaciones que han experimentado durante las actividades realizadas anteriormente, conectando todas la vertientes artísticas que se han trabajado. El alumnado recorre la exposición, observan los trabajos de sus compañeros y comentan las diferencias y similitudes entre los trabajos de cada uno. Este momento refuerza la valoración del trabajo propio y ajeno, además del respeto por las expresiones individuales dentro del grupo.

4. Reflexión final: el ritmo como lenguaje común

Para cerrar la sesión, el grupo se reúne en un círculo y realiza una reflexión de todas las actividades. El profesor realiza preguntas como: ¿Cómo habéis sentido el ritmo al trabajar con el color y las texturas?, ¿En qué se parece mover el cuerpo a dibujar con el punzón?, ¿Creéis que el ritmo puede estar presente también en lo que vemos?

Durante la conversación, el alumnado descubre que el ritmo no pertenece solo a la música o al movimiento, sino que también puede expresarse de forma visual. Esta reflexión final ayuda a que el alumnado entienda la idea de que el arte es un lenguaje universal que permite comunicar emociones, sensaciones y pensamientos de formas muy diversas. Además, se fomenta la expresión oral, la escucha activa y la conexión emocional con la experiencia que han vivido.

3.9 EVALUACIÓN

La evaluación de esta propuesta es, como se ha dicho antes, como un proceso continuo, formativo y cualitativo, que busca que el alumno aprenda lo máximo posible sin tener que estar pensando en una nota, motivar el aprendizaje y la atención. El objetivo es observar cómo el alumnado progresa, experimenta y se implica en las distintas actividades, más que medir su desempeño en términos de éxito o error. A lo largo de toda la sesión, el docente asume un papel de observador activo, prestando atención a la participación, la expresión individual, la cooperación en grupo y la capacidad de conectar los diferentes lenguajes artísticos.

Se valoran aspectos como la escucha y el respeto hacia los demás, la disposición a experimentar, la creatividad en la representación del ritmo y la capacidad de reflexión durante los momentos de puesta en común. Por ejemplo, se observa si el alumnado logra mantener el pulso rítmico en las actividades musicales, si sincroniza sus movimientos con el grupo en las dinámicas corporales o si logra plasmar sensaciones y movimientos en su obra plástica a través del esgrafiado. En esta situación de aprendizaje la evaluación no es simplemente se limita a un juicio técnico o estético, no se busca poner una nota, lo que se busca ver es el proceso personal de aprendizaje de cada alumno.

La autoestima y la autovaloración también forman parte esencial de esta evaluación. Se propone que, al acabar cada una de las sesiones la sesión, el alumnado sean capaces de realizar una reflexión sobre lo que han sentido, aprendido o descubierto, expresándolo oralmente o también por medio de pequeños comentarios escritos o dibujos. Esta autoevaluación favorece que el alumnado sea capaz de ver cuál ha sido su progreso, mejora la autonomía y hace que el propio alumno tenga confianza en sí mismo y en sus capacidades.

Además, también se realizará una coevaluación en la que el alumnado valorará el trabajo de sus compañeros, haciendo que el alumnado sea capaz de valorar a sus compañeros desde el respeto. De esta forma, la evaluación se convierte en un espacio de diálogo y crecimiento compartido.

3.10 TÉCNICAS E INSTRUMENTOS DE EVALUACIÓN

Tanto la evaluación del profesor al alumnado (Tabla 8), como la autoevaluación del alumnado (Tabla 9) será mediante unas rúbricas en las que habrá diferentes ítems que son importantes para que la actividad haya salido como se quiere.

Tabla 8

Rúbrica para evaluar al alumnado

Aspectos a observar	Indicadores principales	Observaciones / Nivel de logro
1. Participación y actitud	Muestra interés, disfruta de las actividades y mantiene una actitud colaborativa.	<input type="checkbox"/> Alto <input type="checkbox"/> Medio <input type="checkbox"/> Bajo

2. Coordinación y ritmo corporal	Mantiene el pulso, sincroniza sus movimientos y responde al ritmo de forma fluida.	<input type="checkbox"/> Alto <input type="checkbox"/> Medio <input type="checkbox"/> Bajo
3. Expresión musical	Reproduce y crea patrones rítmicos con creatividad, utilizando correctamente instrumentos o percusión corporal.	<input type="checkbox"/> Alto <input type="checkbox"/> Medio <input type="checkbox"/> Bajo
4. Creatividad plástica (esgrafiado)	Transforma el ritmo en formas visuales, mostrando originalidad y relación con los sonidos o movimientos trabajados.	<input type="checkbox"/> Alto <input type="checkbox"/> Medio <input type="checkbox"/> Bajo
5. Cooperación y convivencia	Participa en grupo con respeto, escucha y colaboración activa.	<input type="checkbox"/> Alto <input type="checkbox"/> Medio <input type="checkbox"/> Bajo
6. Reflexión final	Expresa de forma oral o visual cómo ha sentido el ritmo y qué ha aprendido.	<input type="checkbox"/> Alto <input type="checkbox"/> Medio <input type="checkbox"/> Bajo

Nota: fuente propia

Tabla 9

Rúbrica de autoevaluación

1. Mi participación

	Siempre	A veces	Todavía me cuesta
He participado con ganas en las actividades de música, movimiento y arte.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
He ayudado a mis compañeros y he trabajado bien en grupo.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
He escuchado con atención las indicaciones del profesor.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

2. Mi expresión corporal y musical

	Siempre	A veces	Todavía me cuesta
He podido seguir el ritmo con mi	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

cuerpo o con instrumentos.			
He sentido la música y me he movido con libertad.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
He probado nuevas formas de moverme o tocar.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

3. Mi creación con esgrafiado

	Siempre	A veces	Todavía me cuesta
He disfrutado creando mi dibujo con la técnica del esgrafiado.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Mi dibujo representa el ritmo o los movimientos que sentí.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

Nota: fuente propia

EVALUACIÓN DEL PROFESORADO: DAFO

La evaluación del profesor será mediante un análisis DAFO, en el que, una vez acabada la SA, se analizarán aspectos a mejorar mediante preguntas, por ejemplo:

Tabla 10

Evaluación del profesor

FORTALEZAS ¿Qué haces bien? ¿Qué recursos tienes?	OPORTUNIDADES ¿Qué tendencias externas puedes aprovechar?
DEBILIDADES ¿En qué necesitas mejorar? ¿Qué te falta?	AMENAZAS ¿Qué factores externos te perjudican?

Nota: fuente propia

4. ANÁLISIS Y CONCLUSIONES DE RESULTADOS

Antes de poner en práctica esta situación de aprendizaje, se espera, debido a que no se ha podido llevar a cabo, que la propuesta genere experiencias positivas tanto en lo individual como en lo colectivo. A través de las distintas actividades, el alumnado podrá descubrir

el ritmo de su propio cuerpo, mejorar su coordinación y sentirse más consciente de sus movimientos. El trabajo con el ritmo musical y corporal no solo busca que aprendan a seguir un pulso, sino también que aprendan a escucharse, moverse con mayor control y expresarse a través del movimiento.

Se espera también una mejora en la atención, la escucha activa y la memoria auditiva, debido a que las actividades que se van a proponer como por ejemplo seguir patrones rítmicos, requiere concentración y constancia. Estas habilidades no se limitan al ámbito musical, también repercuten en otros aprendizajes, como la lectura, la escritura o el cálculo, teniendo en cuenta que se realizan ejercicios en los que se encuentra la percepción de secuencias, pausas y repeticiones. En este sentido, el ritmo se convierte en una herramienta que ayuda al alumnado a pensar, anticipar y organizar mejor la información. En el plano emocional y social, se espera que el grupo se fortalezca. Compartir un mismo ritmo, coordinar movimientos o crear juntos un proyecto hace que los alumnos sean más empáticos entre ellos, fomenta la cooperación y también el respeto por el resto de los compañeros. Además, al trabajar en equipo, los alumnos pueden sentirse parte de algo común, lo que refuerza su autoestima y su confianza, tanto en sus propias capacidades como en las del grupo.

El esgrafiado se presenta como una vía de expresión muy valiosa y poco convencional. A través de esta técnica, el alumnado puede transformar los ritmos que han sentido o escuchado previamente en otras actividades en imágenes llenas de color y textura. Se espera que esta parte despierte su creatividad, paciencia y curiosidad, permitiéndoles experimentar con materiales y disfrutar del proceso artístico sin preocuparse tanto por el resultado final.

De forma global, se espera que esta propuesta ayude a demostrar que las artes pueden y deben ocupar un papel esencial en la educación. La integración del ritmo musical, el ritmo corporal y el esgrafiado ofrece al alumnado una experiencia muy amplia, donde se aprende desde la emoción, la imaginación y la acción. Por lo tanto, el alumnado no solo adquiere conocimientos artísticos, sino también habilidades que les servirán en su desarrollo personal y académico.

En definitiva, antes de su aplicación, se espera que esta situación de aprendizaje favorezca un aprendizaje vivo, inclusivo y significativo, donde cada niño y niña pueda expresarse a

su manera, conectar con los demás y descubrir que aprender también puede ser sentir, crear y disfrutar.

5. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Aguado Gómez, M. (2023). *La música y el movimiento en Educación Infantil*. [Trabajo Fin de Grado]. Universidad de Valladolid. <https://uvadoc.uva.es/bitstream/handle/10324/60546/TFG-B.%202016.pdf>
- Álamos Gómez, J. E. (2021). Procesamiento cognitivo y formación rítmica en Educación Primaria: Estrategias didácticas desde la neurocognición musical. *Revista Átemus*, 6(11), 23-35. <https://revistaatemus.uchile.cl/index.php/atemus/article/download/64559/68201>
- Álamos Gómez, J. E., et al. (2023). "Conexiones cognitivas entre expresión corporal y formación rítmica en Educación Primaria: Un estudio con docentes de música en Chile". *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 37(2), 123-141. <https://recyt.fecyt.es/index.php/RIFOP/article/download/100661/75489>
- Alvarez Quispe, C. A., Arroyo Ñahui, L. M & Rojas Casavilca, A. (2023). Técnica de esgrafiado en la disminución del estrés en una institución del nivel primario de Huancavelica. *Llimpi*, 3(1), 39-48. <https://doi.org/10.54943/lree.v3i1.399>
- Cifo Izquierdo, M. I., Olmos Sánchez, E., & Garre Pérez, M. J. (2023). Posibilidades de las cuñas motrices en educación infantil: organización del alumnado, espacio, tiempo y materiales. *EA, Escuela Abierta*, 26, 57-71. doi:10.29257/EA26.2023.05
- Colegio Público Las Veredas. (2018). [Página web]. <https://www.cpblasveredas.com/>
- Cremades Andreu, R. (2015). Valoración de actividades didácticas en el aprendizaje del ritmo en el aula de música: un estudio cuasi-experimental. *DEDiCA. Revista de Educación y Humanidades*, 7, 43-60. <https://revistaseug.ugr.es/index.php/dedica/article/view/6910>
- Crespo, J. M. A., González López, I., & Martínez del Castillo, J. (2013). La expresión corporal: un proyecto para la inclusión. *Retos: nuevas tendencias en educación física, deporte y recreación*, (24), 195-199. <https://www.revistaretos.org/index.php/retos/article/download/34538/18663>
- Delalande, F. (2001). *La música es un juego de niños*. Melos. <https://www.elargonauta.com/libros/la-musica-es-un-juego-de-ninos/978-950-220-413-0/>
- Díaz-Abraham, V. M., & Justel, N. R. (2021). Uso de la música para modular la memoria: Una revisión sistemática. *Revista Iberoamericana de Psicología*, 12(2), 41-49. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/7421125.pdf>

- Eyzaguirre-Maldonado, E. H. (2022). Importancia de la ritmicidad en la coordinación motriz en estudiantes universitarios en el contexto de la pandemia COVID-19. *Revista de Educación*, 27(2), 45-58. <https://revistas.unsch.edu.pe/index.php/educacion/article/view/225>
- Fraisse, P. (1976). *Psicología del ritmo*. Editorial Morata
- Fuquen Camen, R. (2019). *La lectura comprensiva mediante juegos rítmicos con estudiantes de tercer grado*. Universidad Libre. <https://repository.libertadores.edu.co/bitstreams/34846078-a9b2-47c7-8ec6-96b07423a578/download>
- Gerard, C. (1991). El aprendizaje del ritmo musical. *Infancia y Aprendizaje*, 14 (53), 49-64. <https://doi.org/10.1080/02147033.1991.10820969>
- Gobierno de Castilla y León. (2021). *Decreto 25/2021, de 11 de marzo, por el que se establece la ordenación y el currículo de la Educación Primaria en la Comunidad de Castilla y León*. BOCyL nº 52, de 17 de marzo de 2021.
- Gobierno de España. (2007, 29 de octubre). Real Decreto 1393/2007, de 29 de octubre, por el que se establece la ordenación de las enseñanzas universitarias oficiales. *Boletín Oficial del Estado*, núm. 260. <https://www.boe.es/buscar/doc.php?id=BOE-A-2007-18770>.
- Gobierno de España. (2020). Ley Orgánica 3/2020, de 29 de diciembre, por la que se modifica la Ley Orgánica 2/2006, de 3 de mayo, de Educación. *Boletín Oficial del Estado*, núm. 340, de 30 de diciembre de 2020. <https://www.boe.es/eli/es/lo/2020/12/29/3>.
- González García, F. J. (2024). *La música como vehículo para mejorar el desarrollo cognitivo de los niños de Educación Infantil*. [Trabajo Fin de Máster]. Universidad Europea. https://titula.universidadeuropea.com/bitstream/handle/20.500.12880/13473/224D4596_TFM_GonzalezGarciaFranciscoJose.pdf
- Hanser, S. B., & Hodges, D. A. (2013). The impact of music interventions on cognition in elderly adults: A meta-analysis. *Journal of Music Therapy*, 50(4), 282-309. <https://doi.org/10.33776/EUHU/amc.v51i189.9157>
- Jacques-Dalcroze, É. (1921). *Ritmo, music and education*. G. P. Putnam's Sons.
- Lay-León, C. (2022). Ritmo corporal y coordinación audiomotriz. *Revista Acciones Médicas*, 1(2), 72-84. <https://doi.org/10.35622/j.ram.2022.02.005>
- López, G. C. V. (2025). La música infantil como estrategia para el desarrollo del lenguaje en Educación Inicial. *Revista Vitalia*. 4(7), pp. 3305-3329 <https://dialnet.unirioja.es/download/articulo/10355153.pdf>
- Manzanares Soler, M. (2024). Exploración interdisciplinaria de la expresión corporal: Integrando Educación Física y Música en Primaria. *Popular Music Research Today*, 6, 163-175. <https://revistas.usal.es/uno/index.php/pmrt/article/download/31895/29630>

- Martín Sisi, M., García y Conesa, O., & Azconegui Morán, F. (1998). *Guía práctica de la cal y el estuco*. Editorial de los Oficios.
- Ruiz, L. M., Peña, E. B., & Sánchez, J. J. M. (2023). Relación entre competencia matemática y competencia lectora de docentes en formación, con perspectiva de género. *Aula abierta*, 52(1), 53-60. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8891704>
- Ministerio de Educación y Formación Profesional. (2023). *Currículo básico de la Educación Primaria: Área de Educación Artística. Criterios de evaluación del segundo ciclo*. <https://educagob.educacionfpydeportes.gob.es/curriculo/curriculo-lomloe/menu-curriculos-basicos/ed-primaria/areas/educacion-artistica/criterios-evaluacion-segundo-ciclo.html>
- Montoya Hurtado, Olga Lucía, Serna, Gladys Iliana y Martínez Moreno, Oswal. (2022). *Procesos de percepción auditiva y aprendizaje motor. Revisión bibliográfica*. *MHSalud*, 19 (1), 87-98. <https://dx.doi.org/10.15359/mhs.19-1.7>
- Moreno Llorente, S. (2013). *El esgrafiado: Una técnica artística que se puede trabajar en Educación Infantil*. [Trabajo Fin de Grado]. Universidad de Valladolid. <https://uvadoc.uva.es/bitstream/handle/10324/3190/TFG-B.224.pdf>
- Morillo Lesme, T., Abreu González, P., Sánchez Rodríguez, J., & Llorca Llinares, M. (2024). *Intervención psicomotriz en el trauma infantil: efectos en la reactividad del cortisol (Psychomotor intervention for childhood trauma: the effects on cortisol reactivity)*. *Retos*, 57, 56-63. <https://doi.org/10.47197/retos.v57.104225>
- Muñoz Archilla, P. (2023). *Aproximación de la sinestesia al aula de Arts and Crafts*. [Trabajo Fin de Grado]. Universidad de Valladolid. <https://uvadoc.uva.es/bitstream/handle/10324/67312/TFG-O-2350.pdf>
- Muñoz-Rojas, W. (2021). *El juego como estrategia de estimulación para el desarrollo del lenguaje en niños de educación inicial*. [Trabajo Fin de Grado]. Universidad Internacional de La Rioja. <https://reunir.unir.net/handle/123456789/11361>
- Parada, Alfonso, L., Ligarretto Feo, R. (2025). Educación artística para la infancia: Exploraciones formativas para sentipensar la expresión del arte. *Calle 14 revista de investigación en el campo del arte*, 20(38), 77-94. <https://doi.org/10.14483/21450706.22134>
- Patel, A. D. (2010). *Música, lenguaje y cerebro [Music, language, and the brain]*. Oxford University Press.
- Peñas Alonso, L. (2021). *La adquisición y el desarrollo del ritmo en la primera etapa de Educación Infantil*. [Trabajo Fin de Grado]. Universidad de Valladolid. <https://uvadoc.uva.es/bitstream/handle/10324/49055/TFG-G4879.pdf>
- Pérez Aldeguer, S. (2013). *Evaluación de un programa para el desarrollo de la competencia intercultural en Educación Primaria mediante educación rítmica*.

Revista Electrónica de Investigación Educativa, 15(3), 124-138.
Dialnet. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/4638905.pdf>

- Ramos Mejía, M.V. (2021). *Efectos de la práctica de mindfulness sobre la atención selectiva y sostenida y el control inhibitorio en alumnos de 4° y 5° año de Educación Primaria*. FLACSO Ecuador. <https://repositorio.flacsoandes.edu.ec/bitstreams/e70c396f-755e-4dba-a858-e65cb5dc7fe9/download>
- Rivera Ibaceta, J. R., & Moreira Tricot, D. (2020). La música como promotora de habilidades fonológicas: un estudio exploratorio con niños preescolares uruguayos. *Ciencias Psicológicas*, 14(2). <https://doi.org/10.22235/cp.v14i2.2270>
- Sanz Pajares, M. (2025). *¿Es posible el pensamiento creativo en el aula? Ritmos de aprendizaje y educación musical*. [Trabajo Fin de Máster]. Universidad de Valladolid. <https://uvadoc.uva.es/bitstream/handle/10324/77213/TFM-L804.pdf>
- Swanwick, K. (1999). *Enseñar música musicalmente [Teaching music musically]*. Routledge.
- Tovar Cavero, R. (2024). *Integración de arte, música y motricidad en el desarrollo infantil*. [Trabajo Fin de Grado] Universidad de Valladolid. <https://uvadoc.uva.es/bitstream/handle/10324/70305/TFG-L4037.pdf>
- Vellosillo, P. S., & Vicario, A. F. C. (2015). Trastorno obsesivo compulsivo. *Medicine - Programa de Formación Médica Continuada Acreditado*, 11(84), 5008–5014.
- Zambrano, C. Y. D., et al. (2022). La motricidad fina y su influencia en el desarrollo de la escritura en niños de educación inicial. *Revista Científica de la Universidad Estatal de Bolívar*, 5(2), 45-58. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/8635215.pdf>